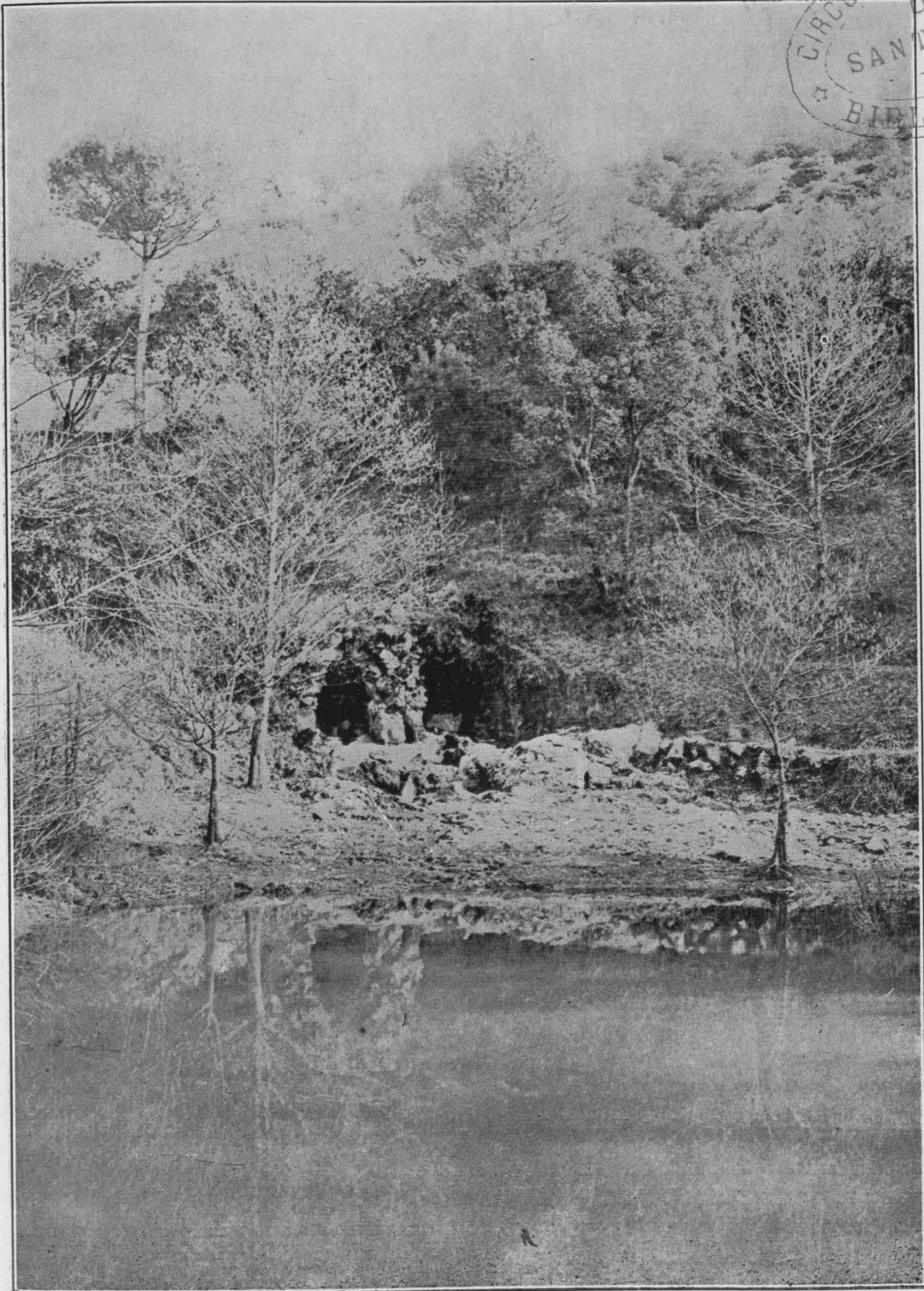


LA MONTAÑA

CIRCULO DE NEGRO
SANTANDER
BIBLIOTECA

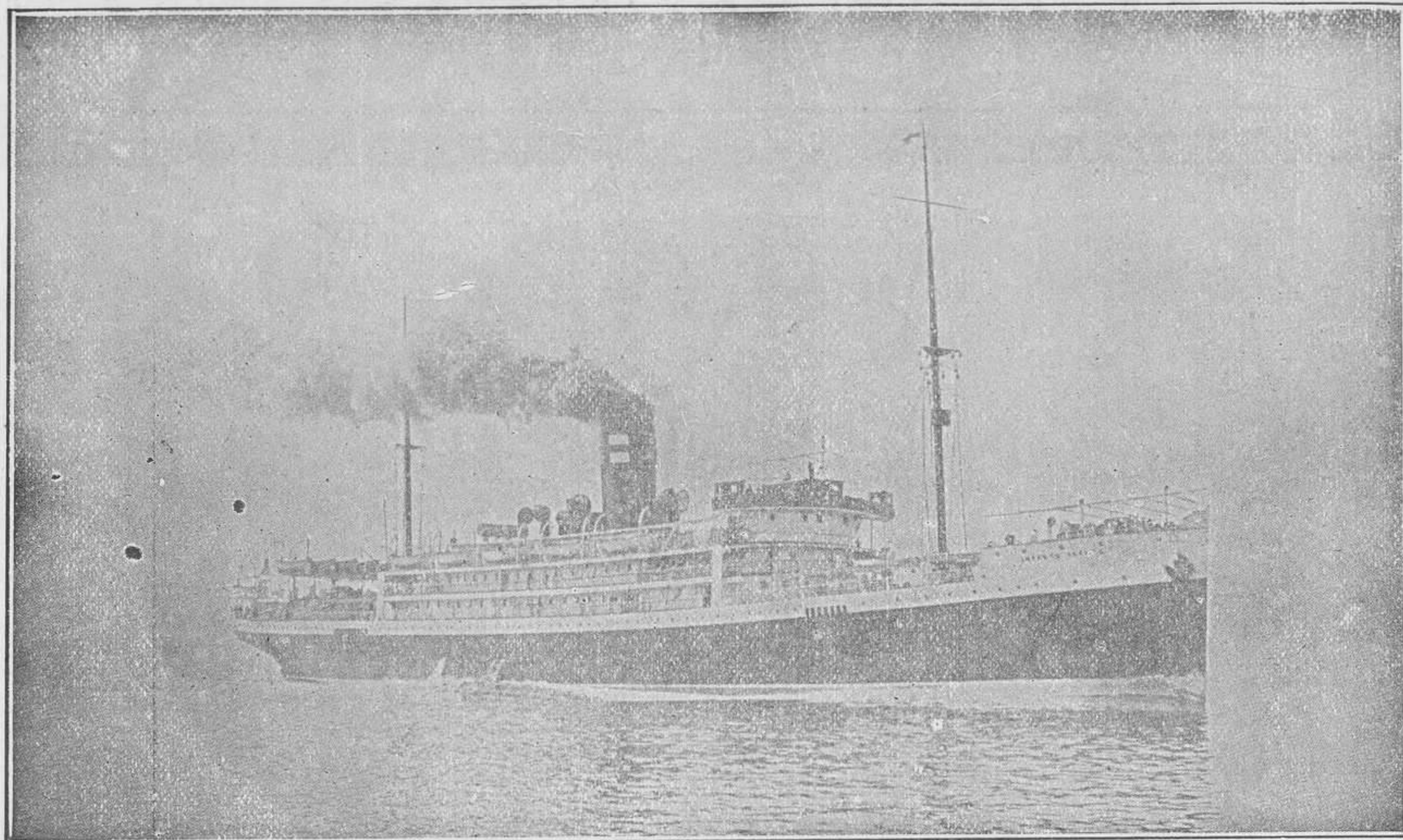


SANTANDER.—Gruta en la Fuente del Francés.

(Fot. de nuestro corresponsal artístico en Santander, Sr. Wunsch.)

ABRIL 26 DE 1919.

LINEA PINILLOS



"INFANTA ISABEL"

Vapores de la LINEA DE PINILLOS que hacen la travesía de España a Cuba y viceversa:

INFANTA ISABEL, 16,500 Ts.

BARCELONA, 12,000 Ts.

MARTIN SAENZ, 7,500 Ts.

CONDE WIFREDO, 7,500 Ts.

PINILLOS, 6,500 Ts.

Estos vapores admiten carga para los puertos arriba mencionados.

Para más informes dirigirse a sus consignatarios:

SANTAMARIA, SAENZ Y Ca.

TELEFONO A-3082.

SAN IGNACIO 18, HABANA

Nota: El embarque de pasajeros y equipajes será gratis por los muelles de San José.

COUNTRY CLUB PARK

¿Porqué no comprar su terreno a un paso de la pintoresca y concurrida

Playa de Marianao

fíjese, a un paso, para hacer allí su residencia, descansar con su familia las fatigas de los negocios y vivir en un ambiente aristocrático gozando de las bellezas que le brindan las alturas del PARQUE DE RESIDENCIAS?

EL PORVENIR DEL COUNTRY CLUB PARK ES GRANDIOSO

Una cantidad (10%) al contado y lo demás en abonos mensuales, es suficiente para que se ponga usted a la altura de cualquier familia pudiente.

PARQUE DE RESIDENCIAS

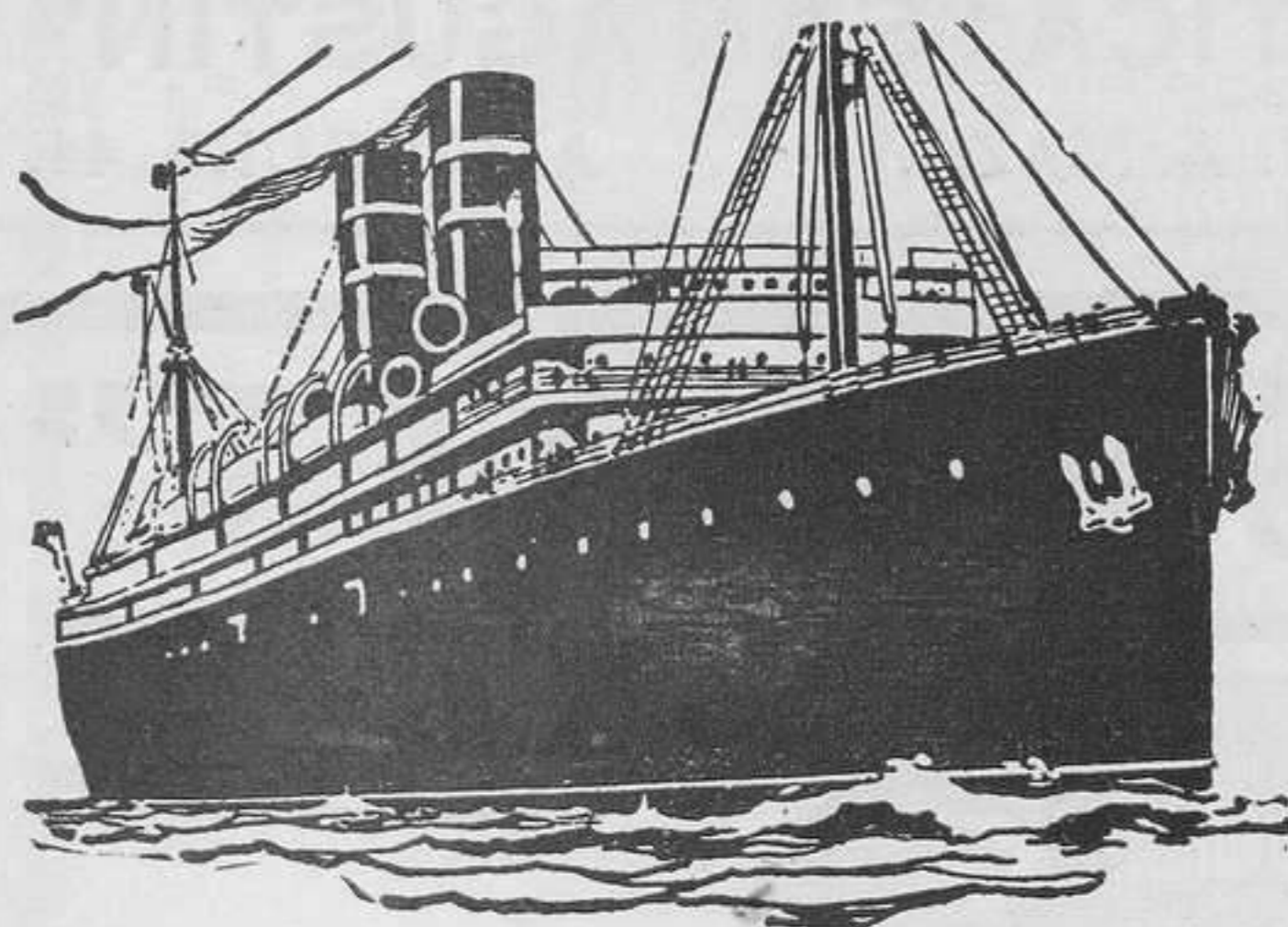
WM. M. WHITNER,
ADMINISTRADOR

PIDA FOLLETO Y PLANO

Obispo 53

TELEFONOS:

A-2822 A-2339



LINEA de WARD

NEW YORK & CUBA MAIL S. S. CO.

LINEA DE VAPORES
AMERICANOS

SALIDAS PARA NUEVA YORK

La Ruta Preferida

PRECIOS
— DE —
PASAJE

| | PRIMERA | INTERMEDIA | SEGUNDA |
|--------------------|---------------------|------------|----------|
| New York. . . . | \$ 50.00 ó \$ 63.00 | \$ 39.00 | \$ 28.00 |
| Progreso. | 50.00 ó 55.00 | 40.00 | 30.00 |
| Veracruz | 55.00 ó 60.00 | 44.00 | 33.00 |
| Tampico. | 55.00 ó 60.00 | 44.00 | 33.00 |
| Nassau. | 28.00 | 23.00 | 17.00 |

SALIDAS PARA MEXICO.

Se expiden boletos directos a cualquier punto de los Estados Unidos y el Canada a precios ventajosos. Todos los precios incluyen comida y camarotes en los vapores.

DESPACHO DE PASAJES:

PRIMERA CLASE: Prado 118, Teléfono A-6154.
INTERMEDIA Y SEGUNDA CLASE: Muralla 2, Teléfono A-0113.

WM. H. SMITH,
AGENTE GENERAL.

OFICIOS 24-26.
HABANA.

SANTANDER

GRAN HOTEL

BOULEVARD DE PEREDA, 11 Y 12

Cable: HOTEL GOMEZ



Confort moderno, único Hotel con ascensor eléctrico, calefacción central, servicio de agua fría y caliente en todas las habitaciones, departamentos con baño para familia. Restaurant a la carta en la planta baja. Antiguo local del café Suizo. Pensión de habitaciones desde 10 pesetas en adelante según habitaciones.

Banco Nacional de Cuba

CAPITAL, \$ 5.000,000.00

RESERVA Y UTILIDADES NO REPARTIDAS \$ 6.930,888.97

ACTIVO EN CUBA... \$ 111.652,938.69

Giramos letras para todas partes del mundo.

El Departamento de Ahorros abona el 3% de interés anual sobre las cantidades depositadas cada mes.

PAGUE CON CHEQUES

Pagando sus cuentas con CHEQUES podrá rectificar cualquier diferencia ocurrida en el pago.

Banco Nacional de Cuba

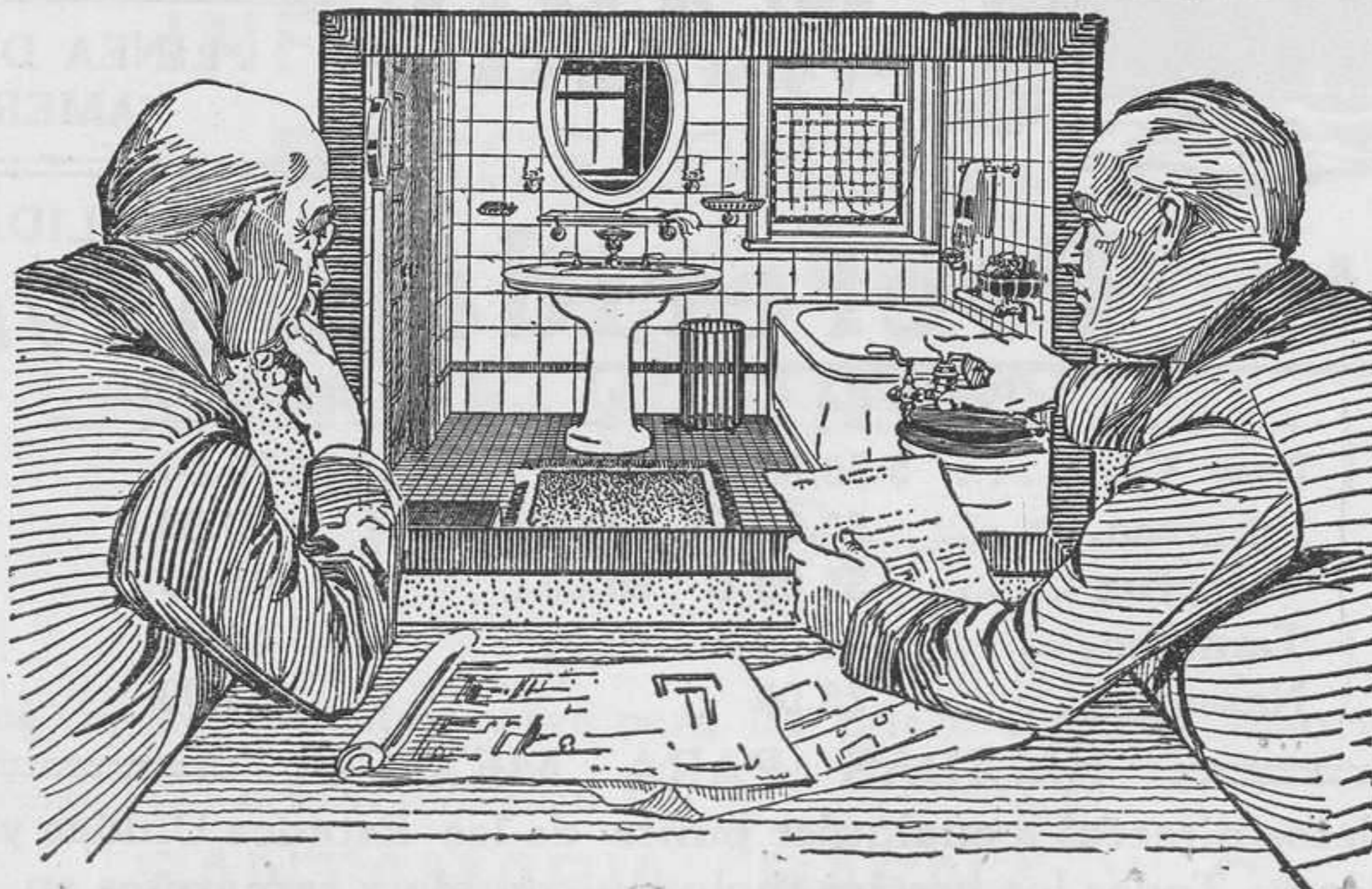
BOTICA "SAN AGUSTIN"

DR. C. A. MAZA.

AMARGURA 44.

ARTICULOS SANITARIOS "MOTT"

OFRECEMOS
EL MEJOR
SURTIDO
DE ESOS
ARTICULOS



MATERIALES
DE TODAS
CLASES
PARA LA
CONSTRUCCION

PIENSE EN SU CONVENIENCIA Y SE DECIDIRA POR LOS APARATOS "MOTT" QUE SON LOS MEJORES. VEALOS O PIDA CATALOGOS

Apartado 169

PONS Y CIA., S. EN C.

EGIDO 4 Y 6 - HABANA

Tels. { A-3131
A-4296

BANCO ESPAÑOL DE LA ISLA DE CUBA

ESTABLECIDO EN 1856

CAPITAL: \$8.000.000.00

DEPOSITARIO DE LOS FONDOS DEL "BANCO TERRITORIAL DE CUBA"

DEPOSITOS, CUENTAS CORRIENTES Y DE AHORROS. Operaciones de cambio. Descuentos y prestamos. PIGNORACIONES DE FRUTOS Y VALORES

GIRO DE LETRAS Y CARTAS DE CREDITO SOBRE TODAS LAS PLAZAS COMERCIALES DEL MUNDO

Oficina principal: Aguiar y Lamparilla, Habana. Sucursales en la misma ciudad: Oficios 42, Egido 2, Galiano 138, Monte 202, Belascoain 24 y Prado 124

SUCURSALES EN EL INTERIOR

| | | | | | | |
|------------------|---------------|----------------|----------------|-------------|----------|--------------------------|
| SANTIAGO DE CUBA | REMEDIOS | CAMAGUEY | CIEGO DE AVILA | COLON | BATABANO | SAN ANTONIO DE LOS BAÑOS |
| CIENFUEGOS | NUEVITAS | GUANTANAMO | CAMAJUANI | HOLGUIN | PLACETAS | VICTORIA DE LAS TUNAS |
| CARDENAS | MANZANILLO | MARIANAO | BANES | ENCRUCIJADA | ARTEMISA | SANTO DOMINGO |
| MATAMZAS | PINAR DEL RIO | CAIBARIEN | UNION DE REYES | RANCHUELO | YAGUAJAY | PALMA SORIANO |
| SAGUA LA GRANDE | SANTA CLARA | SANTI SPIRITUS | CRUCES | BAYAMO | MAYARI | MORON |



Reina de las sidras y sidra de las reinas.
10.000 PESETAS A LA QUE LA SUPERE.

*No sólo Cuba, ni Asturias,
os lo dice esta asturiana,
consume sidra más pura
que la sidra "LA ALDEANA".*

DEPOSITOS:

ECHEVARRIA Y Ca., S. en C., Compostela, 92.
SANCHEZ Y SOLANA, S. en C., Oficios, 64.

LA COLONIAL ESCALANTE CASTILLO Y Ca.

IMPORTADORES DE SEDERIA, QUINCALLA,
PAPELERIA, PERFUMERIA, TEJIDOS DE PUNTO
Y UNICOS RECEPTORES DE LA AFAMADA
PERFUMERIA

"Amor Vencedor"

MURALLA NUM. 71
APARTADO 871. - TEL. A-3450
HABANA

AGUAS DE CABREIROA

VERIN (ESPAÑA)

Acidulo-Bicarbonatado Sódico-Líticas
SIN RIVAL PARA EL ESTOMAGO
Y LOS RIÑONES

Importadores Exclusivos:

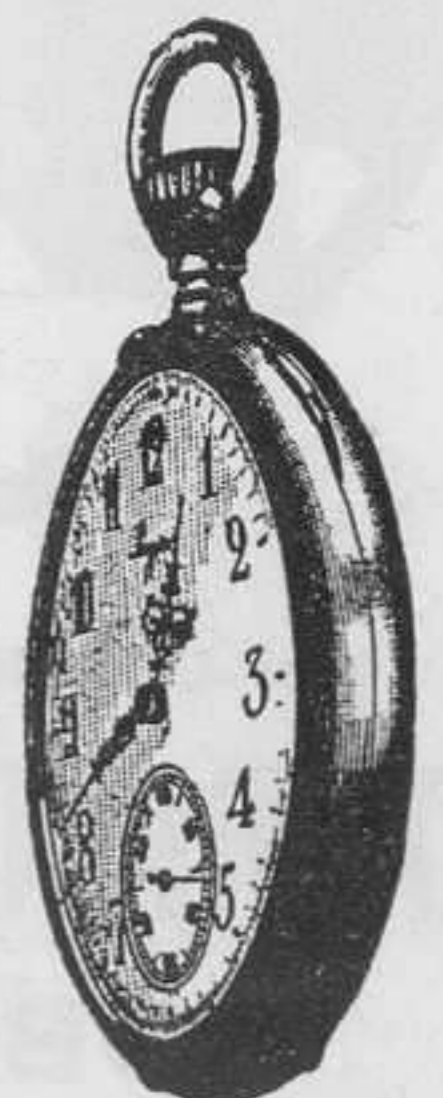
FERNANDEZ, TRAPAGA Y CA.

TELEFONO A-1776
BARATILLO No. 2. **HABANA.**

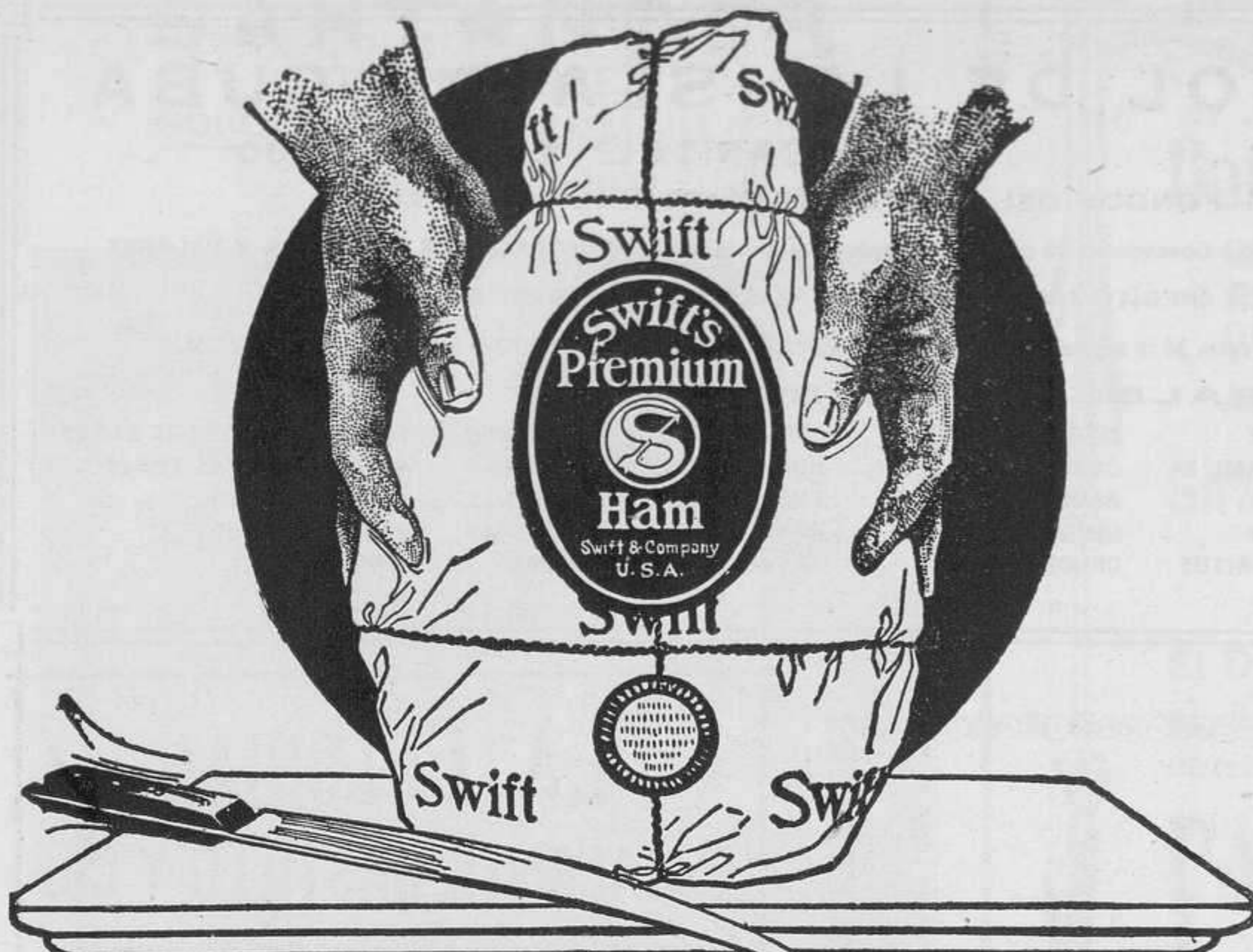
JOYAS Y RELOJES

CUERVO Y SOBRINOS

SAN RAFAEL Y AGUILA. HABANA. TEL. A-2666



.. Fijos como el sol ..



PIDASE MANTECA LA 1ª CHICHARRON
VOLCAN GRANOSA COMPUESTA
JAMONES PREMIUM Y PALMERA, TOCINOS, SALCHICHONES,
CHORIZOS, SASCHICHAS, CARNES FRESCAS, MANTEQUILLAS
QUESOS, HUEVOS FRESCOS, JABONES DE TODAS CLASES, ABONOS
PUROS DE ANIMALES Y QUIMICOS PARA CAÑA Y TABACO
ARBOLES FRUTALES Y VEGETALES

SWIFT and COMPANY
TELEFONO A-2175
OFICIOS 94 HABANA

LORENZO D. BECI
ABOGADO.
HABANA 43 HABANA

COMPANIA INDUSTRIAL

“NEPTUNO”
S. A.
DIRECTOR GERENTE:
SALVADOR SIBECAS
FABRICA DE IMPERMEABLES
TELAS INGLESAS Y FRANCESAS
SAN LAZARO NUM. 307. — HABANA
TELEFONO A-4711

Mantequilla Danesa



UNICOS IMPORTADORES

SOBRINOS DE QUESADA

OBRAPIA 11 Y 13

TELEFONO A - 2762

APARTADO 406

CASA FUNDADA EN 1869

Anisador Comercial

DIARIO MERCANTIL

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO, PAPELERIA
Y ENCUADERNACION

DE

SOLANA Y GARCIA, S. EN C.

ESPECIALIDAD EN IMPRESOS PARA EL

COMERCIO, BANCOS Y OFICINAS, TARJE-

... TAS DE VISITA Y BAUTIZOS ...

CUBA, ESQUINA A MERCED

HABANA

MUEBLERIA Y
RASTRO CUBANO
CASA FUNDADA EN 1875
DE ISIDORO PELEA
GALIANO NUMERO 136
Frente a la Plaza del Vapor
TEL. A-4942. HABANA.

"LA REINA"
FERRETERIA Y LOCERIA,
LAMPARAS, CRISTALERIA
ARTICULOS DE FANTASIA
-- DE --
Martínez y Ca.
REINA No. 25. TEL. A-5301.

CASTO GARMENDIA

SASTRERIA Y ROPAS
GRANDES NOVEDADES

SOL 6. HABANA.

FABRICA DE SABANAS
"VELMA"
DE
BENITO ORTIZ
HABANA Nos. 140 Y 142
ESQUINA A MURALLA
Apartado 378. Tel. A-8872.
HABANA

ANASTASIO MAURI
GARAGE
ACCESORIOS EN GENERAL
PARA AUTOMOVILES
ECONOMIA 48. HABANA.

"LA CRUZ VERDE"
GERARDO DEL POMAR
SUCESOR DE POMAR Y GRAÑO
ALMACEN DE LOZA
DE TODAS CLASES
TELEFONO A-6548
Mercaderes 42. Habana.

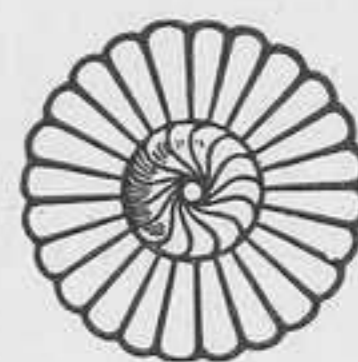
OTERO & CA.
ALMACENISTAS IMPORTADORES
DE FORRAJE
VILLEGAS No. 92
ENTRE TENIENTE REY Y MURALLA
Tel. A-7110. Apartado 1701.
Cable: JUANOTER.-HABANA

El calzado que vende la
LA CORONA
es el más predilecto.
Venga a verlo o pídalo al
TEL. A-9548
GANDARILLAS Y HNO.
MONTE No. 233,
ENTRE CARMEN Y FIGURAS, HABANA

ALMACEN DE PIANOS DE LA
Sra. Vda. de CARRERAS
AGUACATE 53. Tel. A-9228
Pianos a plazos, de \$10 al mes.
Autopianos de los mejores fabri-
cantes. Pianos de alquiler de
buenas marcas. Se reparan y
afinan pianos y autopianos.
Sucursal: Prado No. 119

GRAN TALLER DE BISELAR
LA FRANCIA
DE
Esperanza Sagastizabal de Pando
Fábrica de espejos y molduras para cuadros
Cristales y vidrios de todas clases.
MURALLA No. 109
TEL. A-5672. HABANA

"La Antigua Sucursal"
DE
Pereda y Fernández
Gran establecimiento de víveres,
licores y frutos del país.
CALLE 24 DE FEBRERO
PUERTO PADRE



GRAN
Tren de Carretones
DE
JOSE TORRES
CERRADA DE ATARES 30
TEL. A-7564. - HABANA

"ANIS DEL MONARCA"
BRAVO Y CA.
Comerciantes Importadores
de Vinos Finos de Mesa
PAULA 60. HABANA
MANZANILLA FINA:
"CABALLERO"



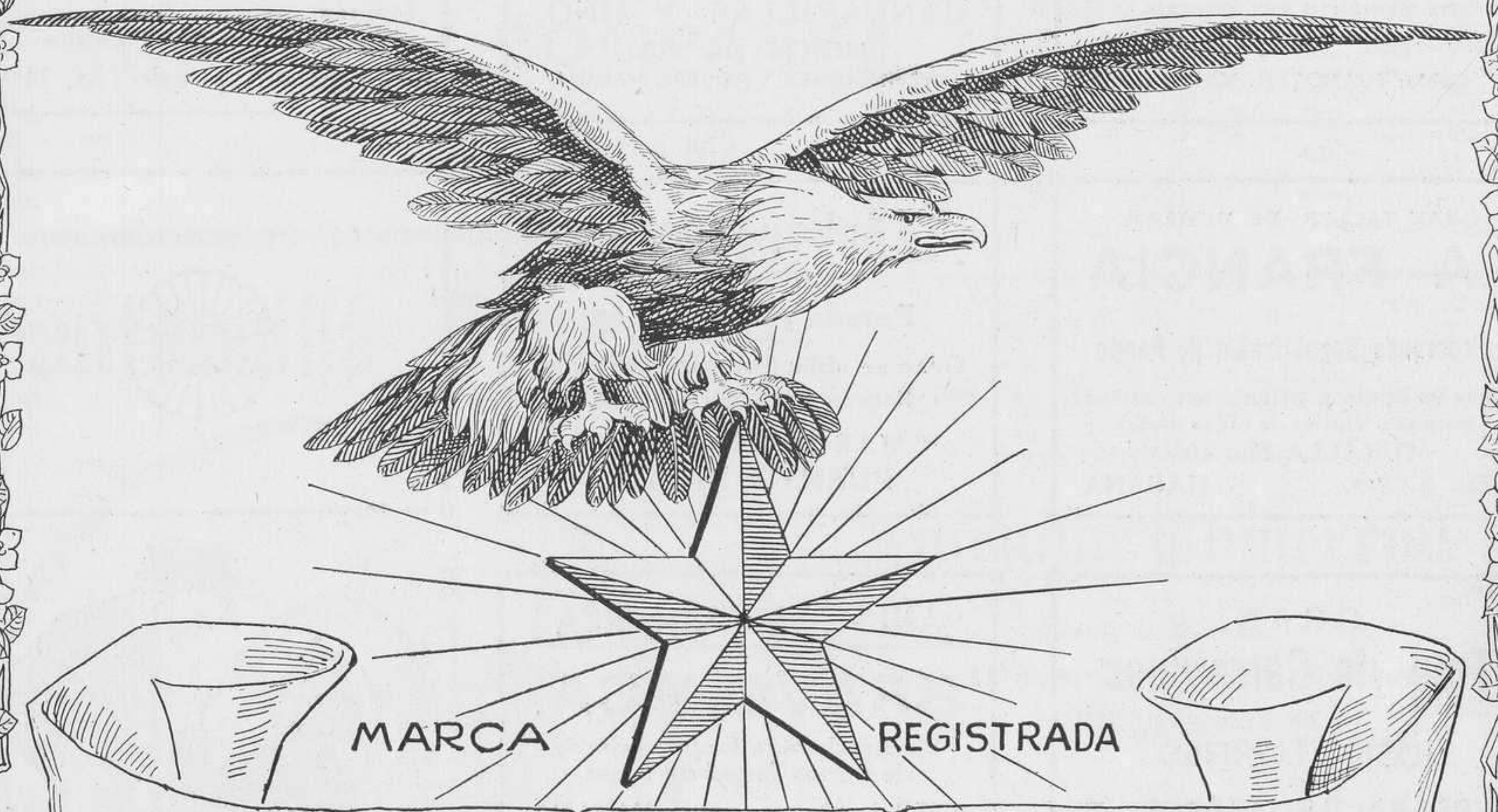
Lloredo y Ca., S. en C
IMPRESA
Y ALMACEN DE PAPEL
Especialidad
en efectos religiosos.
MURALLA 24. TEL. A-3354.

"LA INDIA"
La más antigua de la República
Casa Importadora de Sombreros
DE
Arredondo, Pérez y Ca.
MURALLA, 113. TEL. A-3933.
HABANA

NICOLAS ZARCO, Empedrado 42,
Tel. A-2485, Esa dirección la debe con-
servar usted para cuando necesite un
grabado perfecto, que llame la aten-
ción por su limpieza.

GRAN FABRICA DE SOMBREROS DE PAJILLA

INDEPENDIENTE



MARCA

REGISTRADA

J. BARQUIN & Co. S. en C.

ALMACEN IMPORTADOR DE SOMBREROS EN GENERAL

MURALLA ESQUINA A AGUIAR. APARTADO 1234.

HABANA

LA MONTAÑA

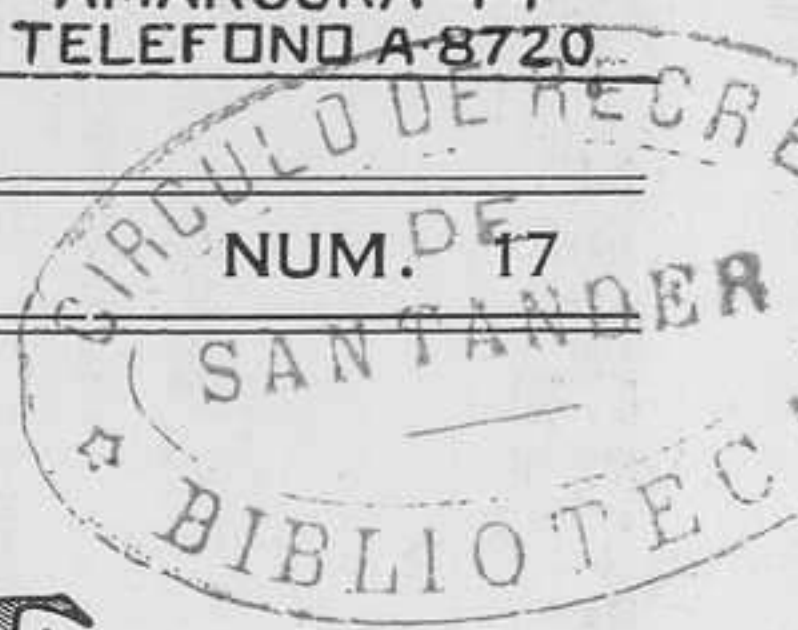
REVISTA SEMANAL DE LA COLONIA MONTAÑESA.

Acogido á la franquicia postalé inscripto como correspondencia de 2ª clase en la Oficina de Correos de la Habana

| | | |
|-----------------------------------|---|--|
| EDITOR: BERNARDO SOLANA | PRECIOS DE SUSCRIPCION: EN LA HABANA, UN MES 60 Cts. INTERIOR, UN MES 70 Cts. | OFICINAS Y ADMINISTRACION: AMARGURA 44 TELEFONO A-8720 |
|-----------------------------------|---|--|

AÑO IV

HABANA 26 DE ABRIL DE 1919.



A VUELA PLUMA.

EL MEJOR HOMENAJE.

Aplaudíamos con toda sinceridad en nuestro último artículo los acuerdos de nuestra Ilustre Corporación inspirados en el fallecimiento del nunca bastantemente llorado don Leonardo Rucabado. Y hacíamos objeto principalmente de nuestra alabanza el que se refería a que nuestro Ayuntamiento en su día honraría con un homenaje digno la memoria de aquel eminente castreño.

Satisfacción plena debemos exteriorizar los nacidos en este solar legendario de Cantabria porque nuestros ediles, encargados de encauzar nuestra ciudad por la senda de la prosperidad y de la gloria, no han mirado con fría indiferencia los imponderables méritos del hombre inmortal que sorprendió al sol de la ciencia en su cumbre luminosa. Repetimos, sí, y a ello creemos que nos incita un deber sagrado, que todos suscribimos entonces con los más calurosos elogios los acuerdos aludidos de nuestro Ayuntamiento.

Pero cuando repasábamos aquellas líneas tan confortadoras para los castreños que sentimos vivísima pasión, basada en el derecho natural, por el terruño en donde se meció nuestra cuna, sugirió más de una vez en nuestro interior esta pregunta: ¿cuál sería el mejor homenaje con que honrar podría el Ayuntamiento de esta ciudad la memoria del insigne señor Rucabado?

A simple vista nos pareció esta interrogación un problema de resolución algún tanto difícil y amalgamábamos en nuestra imaginación ideas diversas y poco satisfactorias para nuestras intenciones. Algunas personas, de las más conspicuas de esta localidad, nos hicieron conocer sus opiniones sobre el pensamiento que dejamos consignado: opiniones que lejos de darlas nosotros de barato, sujetarlas a contribución, nos parecieron al momento las más acertadas. Todas ellas coincidían en este punto concreto: "el mejor homenaje que nuestra Ilustre Corporación podría dedicar a la memoria del malogrado señor Rucabado sería procurar que la Diputación Provincial de Santander se interesase para dar a la publicidad las obras inéditas literarias del ilustre finado".

Extinguióse la vida del preclaro castreño precisamente cuando más importante se hacía para la gloria de nuestra

ciudad y de la Montaña. Rucabado ha dejado escritas obras literarias de valor inestimable. No dudamos en manera alguna de que habrían de alcanzar gran resonancia si fueran conocidas. Alguien de reputada autoridad literaria y condecorador de esas producciones inéditas, ha dado en llamar a Rucabado el Pereda castreño. Pero de las manifestaciones repetidas del genio literario de Rucabado, ninguna más transcendental, ni más importante para la gloria de la Montaña, como su monumental obra sobre Arquitectura Montañesa; y para su pueblo natal tenía preparada y casi terminada una preciosa sobre costumbres castreñas; obra de estilo castizo, ameno, con bellísimas descripciones, en la que se reflejaba el modo de ser del pueblo de Castro, de la última centuria. En ambas obras puso de relieve sus dotes excepcionales de arquitecto y literato.

Rucabado se disponía ya a entregar a la imprenta las cuartillas cuando la muerte nos arrebató entre sus descarnados brazos tan preciosa vida. ¡Dios quiera que no sean sepultadas también en el olvido tan inestimables joyas!

Por eso repetimos que nuestra Corporación Municipal, ya que insinuó en una de sus sesiones la idea de ofrendar un homenaje de admiración al ilustre finado, no ha de hallar acto más simpático ni de más interés como el de recabar de la Diputación Provincial de Santander que lleve a cabo la publicación de esas obras. ¡Que no sufran el eterno destierro a que las condenaría una torpe indiferencia y la apatía de unos cuantos desaprensivos a todo interés en beneficio de su patria! Se ventila un asunto de importancia general para la Montaña.

Esperamos que nuestros ediles se hagan cargo de la idea que arriba dejamos expuesta. Creemos también que a la consecución de este propósito nos coadyuve nuestro estimado colega *La Ilustración de Castro*, defensor de los intereses de esta ciudad. Y pretenderemos asimismo hacer llegar nuestra voz a Santander para que la recoja la prensa de aquella capital.

M. ALVARADO.

Castro Urdiales, 1919.

AMOR DE MARTIR.

I

ERA una noche serena, clara, del Estío. Silencioso y triste, oíase tan solo el canto nocturno de los reptiles que poblaban aquel huerto y a lo lejos, el melancólico acento de la alondra, mezclando su triste nota con el monótono y entrecortado de la ránula chapuzándose en el charco. Respirábase un perfume místico de azucena y nardo. La pálida luna proyectaba desde arriba sus tenues rayos sobre el jardín, dándole un aspecto siniestro. Inmensidad de estrellas poblaban el firmamento y era como una corona de gloria que se ciñera sobre las frentes de las infatigables monjitas que habitaban aquella casa. De las ventanas que daban al huerto salía un suave rumor de angelicales voces acompañadas con las místicas notas de un débil órgano. Era la hora de Vísperas.

Una siniestra sombra cruza el jardín, que se alarga por entre el césped al fenómeno de los rayos lunares. Va embozado y sus manos tocan casi con el suelo. De entre la negra espesura de su capa, se destaca un objeto blanquecino, que se mueve en todas direcciones a impulso de la mano que le sujeta. Con osado sigilo se acerca a una ventana que está al ras de tierra, e introduce la mano por entre los barrotes depositando el blanco objeto. Con la misma actitud de antes vuelve sobre sus pasos y se dirige a la tapia, por la que se encarama, dando un brinco hacia fuera.

II

Son las nueve de la mañana, y por los patios del convento reina gran bullicio que se prolonga y acerca. Son las colegialas internas que se dirigen a las clases de labor. Entre un grupo de éstas, viene una monja joven, esbelta y graciosa; con la nitidez y pulcritud que caracteriza a las bellas del Gran Mundo. En su semblante y maneras se trasluce algo más, fuera del recogimiento y modestia que caracteriza a las casas monacales. Sin duda era novicia. Al entrar en el aula, su vista topó con el pliego que sobre la ventana había. Lo tomó en sus manos. Una nube de tragedia pasó por su mente. Reconocía la letra... El espíritu del mal venía a tentarla en el recinto mismo de la santidad... ¡Qué sacrilegio! ¿Sería capaz de dar oídos a las amorosas frases de que indudablemente era autor Rogelio, aquel mundano Rogelio que tantas veces la había aturdido con engañadoras palabras? No; jamás. Su nueva vida la era muy dulce. Aborrecía desde los vetustos claustros de aquella humilde casa, los más halagadores placeres que se pudieran apetecer en el mundo. Su vida era íntima con Dios y no quería más esposo que a El... Y con gran firmeza de ánimo hizo desaparecer de entre sus manos, hecho mil añicos, aquel papel con perfume de Infierno...

Fatalmente, aquella semana estaba turnada para pedir, según costumbre del monasterio, en compañía de otra Hermana de la Comunidad; y aquel hombre que indudablemente estaría hospedado en la misma localidad, era el que no se apartaba de su mente. ¿Y si la viera por la calle? ¡Qué gran disgusto podría sobrevenir! En un momento estuvo por ir al cuarto de la Superiora a comunicarle su deseo de cambiar de semana mientras volvía a su tierra Rogelio, pero se contuvo y obedeció.

III

Cruzaban una estrecha calle las dos Hermanas Religiosas, cuando al torcer una esquina, la más joven, Sor Sofía, se estremeció y dejó escapar una débil exclamación.

¿Qué ocurre a Vuestra Caridad? Parece que habéis mudado de color. Os encuentro algo sofocada.

No, nada, Hermana; subamos si la parece a este portal.

Volvió, al ascender, la vista, y con gran asombro vió que se acercaba hacia ellas.

No sabía qué hacer, si descubrir el secreto a su compañera, por si como más vieja, supiera mejor determinar lo que debieran hacer; pero sería bochornoso para ella...

Por fin llamaron al primer piso y colocáronse en ambas puertas. Mientras Sor Sofía esperaba la limosna, la otra Hermana subía al segundo; y ¡oh destino! al volver la cabeza se encaró con él.

De la garganta virgen de la monja salió un profundo grito. Trató de llamar de nuevo a la puerta, y la sacrilega y áspera mano de Rogelio agarró tenazmente las finísimas e inocentes carnes de Sor Sofía, para impedirlo.

Calma, Sofía, calma; tengo que hablarte. Sabes que te quise y te quiero mucho, y también sabes que un día me prometiste ser mía; y me burlaste. Vine hasta aquí para buscarte y te encontré. Por la carta que anoche te mandé conocerás mi tortura. Soy acreedor a tu amor, y pese a quien pese, serás mía.

Mira, Rogelio, sepárate, no me tientes. Dejé el mundo por seguir a Cristo y en casa siguen también inconsolables. Soy inocente ante Dios del delito que me imputas. Retírate, que me pierdes.

No puedo vivir sin tí, Sofía; tu imagen me persigue por todas partes; y hasta que no lo consiga, no cesaré en mi empresa. Te seguiré siempre, siempre, hasta morir. Y si voluntariamente, por tu parte, no consigo nada, yo me vengaré. En este momento bajaba la otra Hermana.

Vete, Rogelio; hazlo por mí.

Ya sabes que te sigo. ¿Me das palabra de oirme en lo sucesivo?—Sí, vete.

IV

Aquella noche, Sor Sofía, la pasó en vigilia. No cesó de llorar. Ella también le amaba, y aunque no lo demostraba, su pasión era aún más vehemente que la de Rogelio. Por otra parte, sabía que Dios la llamaba a su servicio. Y las doctrinas que en la infancia habían nutrido su cerebro, a pesar de los obstáculos que en su sociedad se oponían, habían tomado raíces profundas. Así, que en su agobiado espíritu se estableció una lucha encarnizada entre dos fuerzas irresistibles: el amor a Dios y el amor a Rogelio. Después de ruda batalla y no poco desasosiego, optó por dejar los hábitos y seguir a su amante.

Se dirige al siguiente día al cuarto de la Superiora, y bañada en llanto la cuenta su desventura. Ante tales razonamientos, la madre, que jamás había experimentado sensaciones de esa índole, encogióse de hombros, frunció el ceño en sentido conmisericordioso y la aconsejó lo meditase antes con entretenimiento. Con este fin la concedieron tres días de ejercicios espirituales, al cabo de los cuales, desistió de la determinación tomada. Y en un arranque de ardor religioso prefirió mil veces la muerte antes de traicionar a su Dios. Y entre el abrumador oleaje de la meditación cristiana hizo ahogar la efímera, pero potente pasión que por Rogelio sentía.

Con tal motivo se abstuvo, con el consentimiento de la Priora, de salir fuera de casa, lo que le serviría no poco para vigorizar su alma.

Todos los días pasaba Rogelio por la puerta del convento y acechaba por todas las calles la presencia de Sor Sofía. Pero en vano. La sangre hervía en sus venas y el amor iba trocándose en odio.

Propuso comunicarla su ultimátum y para este fin se valió del mismo de la vez pasada: del hortelano.

V

Era esta la segunda noche que la misma sombra atravesaba el jardín dejando otra carta en la ventana.

Por la mañana, Sor Sofía, toda ruborizada, la tomó en sus manos y no se atrevía leerla. Después de una lucha interior, rasgó el sobre y comenzó a leer. La carta decía así: "Sofía, se me terminó la paciencia. Estoy dispuesto a cometer un disparate contigo. Has de morir mártir, si para cuando recibas la presente no has cambiado de parecer: te espera Rogelio".

Pero ella con gran fortaleza de ánimo, fijando su vista

cillo fresco mecía las copas de los árboles juntándose en estrecho abrazo, añorando en su continuo rumor el canto litúrgico de algún rezo funerario.

Dos fuertes aldabonazos repercutieron en el portalón y al poco rato una monja bajaba las escaleras interiores llevando en sus manos un manojo de llaves que chocaban entre sí, formando un conjunto con el metálico ruido que proporcionaban las medallas al chasquear con las cuentas del rosario que a su cintura ceñía; como si fuera el continuo caer de las monedas en la bandeja mortuoria en pago de fúnebres responsos.



LIMPIAS.—Tres bellas montañesas, a orillas del río, jugando con sus aguas.

(Fot. Pereda.)

en un cuadro del Señor Crucificado que tenía en frente, como poseída de un poder extraño y sonriendo como lo hiciera una alienada, movió la cabeza en tono despectivo, e impasible se dirigió al bufete.

VI

Caía la tarde, teñíase el horizonte de rojo y a lo lejos se oían los trinos vesperales de los pajaritos. Las tenues lámparas de los callejones que circundaban el convento, empezaban a proyectar sus débiles rayos sobre las adoquinadas calles de la villa.

Un silencio de tumba invadía el ambiente roto a veces por el paso de algún caminante que al atravesar la angosta calle dejaba en pos de sí un eco repercusivo.

A lo lejos percibíase el triste lamento de un can, en aullidos fúnebres y prolongados barruntando muerte. Un aire-

Los ladridos del perro barruntador, oíanse más cerca y se prolongaban triste y lúgubrememente. Y como se quisiera evitar lo que inevitablemente tenía que suceder por razón de su instintiva previsión, hasta la muerte vino a instalarse llenando el espacio con sus lastimeros quejidos.

Era tarde... la monja yacía en tierra exánime y destilando sangre por un costado..

Los malhechores habían huído. En su semblante reflejábese aún la sonrisa postrera del mártir. No había duda. El hortelano se había vendido y para realizar su salvaje propósito, se valió de las grandes ventajas que proporcionara la víctima al turno semanal de portera.

JOSÉ UGIDOS.

Santander, 18, 2, 19.

EL NIÑO MORO.

LE había quedado a Luisa de su breve matrimonio un chiquitín mustio y comalido que a todas horas gemía igual que si padeciese la nostalgia del Cielo: un lazo de luto flameaba sobre la gorrita del niño como fúnebre señal de predestinación.

Era el nene toda la esperanza, todo el consuelo de la pobre mujer que adoró al esposo, y únicamente por la prenda de su amor encontraba llevadera la vida: trabajar mucho para el hijo, verle crecer gallardo y noble como el padre, quererle y bendecirle, parecía el solo premio codiciado por aquel gran dolor.

Cosía la moza de la mañana a la noche, jornalera en un taller, mientras su madre gobernaba el hogar y cuidaba del niño.

Así llegó la Pascua de Navidades, y precisamente en la Nochebuena cumplía dos años el pequeñuelo: era preciso aventar un poco las pesadumbres y celebrar la fiesta del Niño Dios con un amanecer de ilusiones.

Afanó Luisa un vestido blanco para su nene, y al dar en él las últimas puntadas, aquella tarde, levantaba con indecisión el lacito negro, consultando:

—¿Se le pondré?

—No se le pongas, no—dijo la abuela llena de inquietud.

Y a espaldas de la joven movía la cabeza con desaliento, mecía en el regazo a la criadara, que parecía de cera, y pensaba:

—¡Se muere!.. ¡No estrena el vestido!

En esto llamaron a la puerta del zaguán y una mendiga clamó desde allí su ruego, terminando en lástimas:

—¡Una madre y un hijo que no tienen que comer!

Bajó Luisa con un pedazo de pan y quedóse prendada del hermoso chiquillo, próximamente de la edad del suyo, que le tendía la mano regordeta y morada de frío.

—¿Cómo se llama?—preguntó acariciándole.

—No tiene nombre: es moro, señora.

—¿Moro este niño?... ¿De Africa?

—No; pero está sin bautizar.

—¿Y por qué?

—Porque cuesta dinero y somos demasiado miserables... ¡ya lo ve!

—¿Por eso nada más?

—¿Le parece poco?

—Pues mire: el cura de esta parroquia tiene bautizados muchos rapaces de caridad: ¿quiere que con el suyo hagamos la prueba?

La desconocida, sin responder, alegó:

—Pero está en cuerinos y no es decente...

—Yo le vestiré—apresuróse a decir la muchacha.

Y ya practicando su generosa resolución, acomodó a la mendiga en un cuartito medianero del portal y subió a conferenciar con su madre.

Las almas buenas se entienden en seguida; aquellas dos mujeres quedaron de acuerdo en un instante, y la moza, contando con la piedad del sacerdote, sólo se preocupó de engalanar al niño "moro" para llevarle a la iglesia.

Revolviendo las ropitas de su hijo, iba diciendo:

—¡Todo es tan ruino, madre!

—¡Es la verdad!

—¿Si le pusiéramos el vestido nuevo?...

—Y que es albo como la inocencia...

—¡Pero luego quitársele!...

—Tienes razón; da en cara.

—Entonces, ¿qué haré?

—Yo, en tu caso... se le daría todo.

—¿Y después Jesúsín?

—Después... ¡Dios dirá!

—Piensa usted bien, madre. Y acaso Dios, por esta limosna que hagamos, nos le dejará florecer—murmuró Luisa viendo a su hijo pálido y quieto en brazos de la abuela.

Se arrancó valerosamente de sus graves meditaciones para ir a dar aviso a la parroquia, y antes de salir habló con la mendiga indicándole que tendría que declarar su nombre y el del padre del chiquillo, así como el lugar de su procedencia.

Pensaba qué no era menester otros requisitos para bautizar a su ahijado, y cuando volvió muy diligente a vestirle, había desaparecido la forastera, la cual, sin duda, para huir mejor, dejó abandonado al nene, que, al ver a Luisa, tendió los bracitos sin extrañeza, acomodándose en los de la moza como para dormirse.

Arriba algunas comadres glosaban el suceso asegurando que la mujer fugada era una ladrona de niños perseguida por la Justicia.

Estaba la abuela escuchando estas cosas turbadamente, mientras le llegaba hasta los huesos el frío mortal de Jesúsín.

Al entrar Luisa y penetrarse del susto de la anciana, no sabiendo qué hacer con el niño ajeno le acostó en la cuna.

Se fueron las vecinas a preparar la colación y la fiesta de cada hogar, en tanto que las dos mujeres, viendo a Jesús morir, callaban, transidas de dolor.

Ya cuando la criatura iba a expirar, sollozó Luisa:

—¡Ay, madre, qué Nochebuena!

—También a la Virgen María se le murió su Hijo, que nació en esta noche... y era Dios.

—Bendito sea El—gimió la muchacha.

—Mira ese inocente abanonado y desvalido; ¡más feliz será el tuyo!

Echó la triste madre una mirada a la cuna y dijo:

—Nosotras le valdremos. Ya le hicimos don del vestido de Jesús; ahora le daremos todo lo demás... y pan y techo si nadie le reclama: de moro que es le volveremos cristiano.

—Dan las doce, hija mía; santas palabras te puso el Señor en la boca para celebrar su nacimiento...

Exhalaba Jesús el último suspiro, y la vieja musitó:

—Ya bajaron los ángeles por él...

Inquietóse el niño forastero como si también, soñando, agitase las alas. Y Luisa sujetó con una mano su corazón partido de pena, y con la otra se puso a mecer al "morito."

Llegó entonces una mujer a preguntar por el enfermo, y al ver aquellos semblantes demudados, un niño difunto sobre el pecho de la abuela y otro extraño en la cuna, preguntó con asombro.

—Pero ¿qué hacéis?

Contestó la anciana:

—Estamos cumpliendo la voluntad divina.

Y la moza repuso humilde:

—Estamos celebrando la Nochebuena...

Louisa Espino

De Camargo. = Homenaje a un médico.

El domingo, día 23 de Febrero último, se celebró, según estaba anunciado, el banquete popular con que los vecinos de este pueblo y los de Revilla y Escobedo, hubieron de obsequiar a su médico don Eulogio Fernández Barros, por el digno comportamiento de éste en la epidemia pasada, de triste recordación en dicho valle.

A pesar de lo espacioso del local, apenas si había en él la capacidad suficiente para contener el número de comensales que no bajarían de 160.

Cuantos elementos de prestigio y arraigo integran el término municipal estaban allí presentes; el Ayuntamiento, el Juzgado, las Juntas administrativas, los maestros de las escuelas nacionales, los mayores contribuyentes, y principalmente, y sobre todos y en todos, la gratitud y el cariño con que pueblos agradecidos saben corresponder a los beneficios recibidos. Los Párrocos de Escobedo, Revilla, Camargo y Herrera, que en cumplimiento de sus deberes religiosos, no pudieron asistir, se adhirieron por medio de cartas, expresando en ellas los afectos más sentidos al señor Fernández Barros.

A los postres el señor Ranz Lafuente, como presidente de la comisión organizadora del homenaje, leyó las adhesiones de las personas que por diversos motivos no pudieron concurrir entre las cuales se encuentra la del diputado a Cortes señor Pico, otra de don Mateo Escagedo Salmón, las de los párrocos mencionados y otras.

A continuación el mismo señor, en un discurso inspirado y elocuente, ofrece el agasajo al señor Fernández Barros.

El discurso del señor Ranz Lafuente es acogido con una gran ovación que prueba lo bien que ha sabido interpretar los sentimientos del concurso.

La falta de memoria más que la de espacio, con no ser mucho el de que podemos disponer, nos impide trasladar al papel los magníficos conceptos y la galanura de frases que abrillantan la oración del señor Ranz Lafuente, tan admirablemente pensada como bellamente expuesta.

El señor Fernández Barros da conmovido las gracias a todos.

Imposible reseñar el discurso, como debiéramos, lleno de sinceridad y nobleza, amén de lo bien dicho, con que el joven médico se abroquelaba tras de su modestia para expresar que no hizo otra cosa que cumplir con su deber.

Se repite la ovación y al apagarse ésta, el señor Ranz Lafuente, después de dar las gracias por su concurso a tan solemne acto, pide a la concurrencia que se recabe del Ayuntamiento del Valle de Camargo, la solicitud al Gobierno de la Gran Cruz de Beneficencia para el señor Fernández Barros, cuya proposición es aceptada por unanimidad.

El señor Barros muestra una tenaz resistencia a aceptar este ofrecimiento, y el público en pie insiste afirmativamente en su propósito.

El señor Alcalde del Valle da fin al acto con una noticia

por extremo simpática y consoladora: los camargueses residentes en Cuba remiten, para remediar en lo posible las miserias del Valle a causa de la epidemia, 6.585 pesetas.

Se oyen frases de gratitud para los caritativos donantes, y el público, después de felicitar efusivamente a los oradores, pasa a firmar en el artístico álbum que sus agradecidos clientes



Don Eulogio Fernández Barros, médico de Camargo, propuesto para la Gran Cruz de Beneficencia por los méritos contraídos durante la pasada epidemia gripal en aquel Ayuntamiento.

y amigos ponen en manos del señor Fernández Barros, como perenne testimonio de eterno agradecimiento.

Nuestra enhorabuena más cumplida al joven médico y a cuantos han sabido demostrar lo que se debe apreciar estos sacrificios.

Y ahora como remate de estos desilvanados párrafos, vaya un aplauso para los industriales don Máximo Castanedo y don Bernardo Haya.

La comida encargada a ellos fué opípara y bien servida.

CAMPESINA.

De galanteo están, cabe un año
y alto nogal, de copa ancha y espesa,
una garrida moza montañesa
y un rústico galán, recio y garboso.

Pueden hablarse los enamorados,
en coloquio de amor, a su albedrío;
y sírveles de espejo el claro río
para verse en sus linfas retratados.

Desdeñosa la bella campesina,
mientras el heno ponen en hacina,
parece que se torna seria y brava...

—¿Me desprecias?—ruje él.—¡Serás zoquete!
dice mimosa, dándole un cachete.
Y el mozo ríe... y se le cae la baba.

F. Basow Marsella

José del Río Sainz.

No nos proponemos hablar de nuestro querido compañero, ni nada sabríamos decir de quien tiene un nombre aureolado, un nombre de gran poeta y fecundo periodista, alma sensible que sabe sentir y dice en bellas estrofas, a veces tiernas y a veces heroicas, las sensaciones de su alma.

Hablaremos de su nuevo triunfo en la sala del Ateneo de Santander, ante un público escogido, entre el que vimos al presidente del Ateneo don Gabriel María de Pombo Ibarra; director del Instituto, don Víctor Fernández Llera, y catedrático don Víctor Vignole; canónigos señores Camporeondo y Espases; el juez de instrucción, señor Zapatero; el abogado de Estado e inspirado poeta don Ramón de Solano; el teniente de alcalde, don Angel Jado; el cronista de las Vascongadas, don Carmelo Echegaray; el notable poeta señor Basoa Marsella, y a numerosos literatos y periodistas.

Fué una noche de triunfo la de la lectura de versos del señor Ríos Sainz, una hermosa velada, que recordará mucho tiempo la intelectualidad montañesa que tanto quiere y admira al poeta.

Empezó la velada con un breve discurso del culto bibliotecario señor Artigas, quien más que presentar a quien todo Santander conoce, dedicó sus elocuentes palabras a la brillante pluma del notable literato.

Después ocupó la tribuna el insigne actor Ricardo Puga, inició la lectura de los versos de nuestro poeta, con la inspirada composición "Mis versos", una autocrítica de la labor de Ríos, en la que noblemente abre su alma llena de verdad.

Siguió a "Mis versos", larga serie de poesías vibrantes como clarín guerrero, unas sentidas y tiernas, como corazón de niño las otras. El selecto público que llenaba la sala ovacionó al poeta, a la terminación de la lectura.

Para que nuestros lectores puedan saborearla a su placer, reproducimos la bella poesía "Mis versos."

Como hombre de mi siglo, para este siglo escribo,
con actuales imágenes adorno mi retablo;
son mis héroes los hombres entre los cuales vivo
y con los cuales hablo.

Los paisajes que copio, de buena o mala traza,
son los que he contemplado y son los de mi raza,
y por ellos persigo la fugaz emoción,
como a la res persigue el cazador, que caza
solamente en su coto y solo con su halcón.

Aspiro a ser sincero con todos y conmigo:
no sé si lo seré,
ello será mi triunfo, si acaso lo consigo,
pero sinceramente a todos hoy os digo
que en esta empresa he puesto mis ansias y mi fe.

Acaso de mis versos os hiera la rudeza:
nunca me he detenido
a limar demasiado su bárbara corteza
ni a acordar su sonido.

La vida es también bárbara y tiene rudos bordes
y trágicas aristas;
yo no oigo sus acordes
lo mismo que los oyen los vates preciosistas.

La vida que vivimos es multiforme y varia
y por eso mis versos así lo son también:
a veces son rugido y a veces son plegaria
lo que oyen, lo que ven.

Pasé entre marineros mis andanzas de mozo,
andanzas de entusiasmo, de dolor y de gozo,
con todos los encantos y todos los defectos:
nunca me ajusté a cánones ni me atuve a las pautas
y son por eso mismo mis versos predilectos,
los que son entre todos más rudos e imperfectos:
los del mar y los nautas.

He sentido la angustia que hirió los corazones
y ensangrentó la tierra
y fruto de esa angustia han sido mis visiones
lejanas de la guerra.
Son el dolor de un día
hecho versos en forma descarnada y cruel
tal como los sentía
en el momento mismo que los llevé al papel.

No serví en esos versos ni a troyanos ni a tirios,
y tuve admiraciones y tuve caridad,
para todos los héroes y todos los martirios,
pues entre todos forman la pobre Humanidad.

Así entiendo yo el arte. Quizá esté equivocado,
vosotros sois los jueces que a juzgarme váis hoy.
Decidme, francamente, si esto es de vuestro agrado,
y habéis de ser sinceros, puesto que yo lo soy.

JOSÉ DEL RÍO SAINZ.

Santander, Febrero, 1919.

La Escuela Náutica de Santander.

Con verdadero disgusto nos hemos enterado del proyecto del señor Ministro de Instrucción Pública que ha propuesto la supresión de la Escuela Náutica de Santander, cuya fundación data desde el año de 1790.

No sabemos ni se nos alcanza a comprender qué razones tendrá el señor Ministro para pretender que desaparezca ese establecimiento docente que llena a satisfacción su cometido y que tan brillante historial tiene en la enseñanza náutica española.

Creemos que sería esa una medida arbitraria, que motivaría una protesta viril y las más acres censuras en la capital de Cantabria, que ostenta con orgullo legítimo la Escuela Náutica, tan admirada por los extranjeros que visitan la tierra.

Esa injusta supresión traería aparejada a la protesta el disgusto y el decontento general de los santanderinos, que no podrían resignarse a ver desaparecer una de sus más

estimadas y valiosas instituciones sin causa que lo amerite.

Entendemos que el señor Ministro de Instrucción Pública debe meditar y estudiar detenidamente su proyecto antes de llevarle a la práctica, porque entraña grandes perjuicios a la enseñanza náutica de Santander, que debiera merecer el apoyo de ese Ministerio que tan agresivo se muestra contra ella; seguramente mal informado y peor aconsejado.

La Escuela Náutica es imprescindible en nuestra capital, donde viene prestando admirables servicios y no hay por qué cercenarla.

LA MONTAÑA protesta enérgicamente de ese atentado a la cultura náutica santanderina y espera que no se consume, porque para ello cuenta con la voluntad unánime de los montañeses que no tolerarán se les despoje de una institución tan útil como necesaria, que tiene su asiento en la capital de la Provincia desde fecha remota.

Santander en el siglo XVIII.

Datos para la historia del puerto y de la marina montañesa.

AHORA que están nuevamente de actualidad los problemas del puerto, y que todas las entidades locales, gestionan la designación de Santander como punto de partida de los nuevos servicios trasatlánticos de Norte-América, es curioso y conveniente volver la vista atrás y ver qué problemas eran los que preocupaban a los santanderinos de hace años. Fijémonos por ejemplo en el siglo XVIII, que es uno de los más interesantes de la historia de Santander, no sólo por haberse constituido en él nuestra provincia, sino por que en sus postrimerías fué cuando se acometieron con un plan científico y con arreglo a proyectos meditados, las obras de construcción de nuestro muelle. Al siglo XVIII pertenecen en efecto los nombres de Solinis y Colosia, que son los que echaron los cimientos de las obras del puerto actual.

Aparte de otros documentos fehacientes sobre las aspiraciones de los santanderinos de entonces en relación con el tráfico marítimo, que existen en archivos y protocolos, encontramos a mano la curiosísima exposición que el Gremio de comerciantes y Ayuntamiento de Santander, elevaron a uno de los santanderinos más influyentes de aquella época, el señor marqués de la Conquista Real, teniente general de los ejércitos nacionales.

Lleva esta exposición fecha de 1.º de Diciembre de 1778 y el siguiente epígrafe o encabezamiento:

“Razones por las cuales (entre otras muchas) será conveniente y utilísimo el establecimiento del Consulado en la Ciudad y Puerto de Santander, habilitado para el comercio con las Indias.”

Por su mucha extensión no reproducimos íntegro el curiosísimo documento, y nos limitamos solo a transcribir aquella parte que se refiere a la entrada y salida de buques en el puerto, y a las condiciones en que se hacía en la bahía el servicio marítimo.

—“En cada año—empieza diciendo—entran en el puerto de Santander más de doscientos navíos de todas naciones, con la precisa obligación de tomar piloto práctico del mismo puerto. Pero como por lo regular a los navíos en alta mar, que se reconoce buscan el puerto, abordan dos lanchas, que suelen llegar a un tiempo, se movía disputa de a cual de ellas correspondía el pilotaje y se convinieron entre sí los marineros del puerto de Santander, en que debería ser piloto para la entrada y salida del navío aquel marinero que se posesione el primero sobre la cubierta del navío, sin hacerse entre ellos distinción alguna en la pericia, práctica y conocimiento del canal, igualándose todos en el talento. En el día se observa este irritante convenio y así suele acaecer, caer, por desgracia del navío, la suerte del piloto de entrada, en un ignorante, y vara la embarcación, siguiéndose a esta con la carga considerables perjuicios y al puerto deshonor. Para abolir este pernicioso abuso, proporcionará el Consulado, arbitrios para la dotación de un piloto mayor inteligente a quien deberán estar sujetos todos los patronos de lanchas y capitanes de embarcaciones; éstos para conformarse con el número de lanchas que prefije el piloto mayor para la entrada y salida según exijan las circunstancias del tiempo y aquéllos para acudir prontamente con sus lanchas.”

¿Cuál era la importancia de nuestro comercio y nuestra flota en aquellos días?

En la misma exposición encontramos otro párrafo en que se nos da cuenta bastante aproximada de esos extremos. El pabellón de Santander recorría entonces todos los mares; iban nuestras fragatas y bergantines al Norte, y a todas las Américas, tanto a las Antillas como a la del Sur. De aque-

llos virreinos, llegaban ricos cargamentos, y allí se exportaban trigos y harinas en gran cantidad.

Hablando de la importancia de este tráfico, dice la siguiente exposición:



Srta. Catalina Isabel, hija de nuestro compañero don Gregorio Lavin, “El Zurdo de Escalante”, y de doña Josefa Cubillas.

A “CUCA”.

En tu rostro de niña candorosa
se asoma esplendente la virtud;
en tu pecho se anida gratitud,
y tus labios imitan a la rosa.

Eres, “Cuca”, alegre mariposa
de la dicha, en lozana plenitud,
y a tu padre le robas la quietud
diciéndole risueña: “Soy tu diosa.”

El trovador te brinda sus canciones;
el poeta le canta a tu belleza;
y, soñando rosadas ilusiones

Zurdo de Escalante, con franqueza,
pide a Dios, para tí, bendiciones
y esposo, modelo de nobleza.

“Para el establecimiento del Consulado y formación de su comunidad, hay suficiente número de sujetos aptos en el puerto de Santander, porque además de la multitud de personas, de tiendas abiertas, se cuentan en el día 22 del gremio de comercio, de los cuales los unos comercian solamente por mayor, y los otros por mayor y menor, teniendo en actual navegación seis navíos, dos de ellos para Buenos Aires, otro principiado a cargar para la Habana, y los tres en la carrera del Norte, esperándose en breve tener mayor número de navíos de los naturalizados en este puerto, para aprovecharse de las evidentes utilidades que establecido el Consulado proporciona su habilitación para el libre uso a las Indias, agregándose a esto haberse vendido en Santander de 25 a 30.000 quintales de bacalao, en cada año de los últimos más inmediatos a la desavenencia entre los anglo-americanos y la Inglaterra; y finalmente por el producto de su aduana en estos últimos trece años, es evidencia y prueba el progresivo acrecentamiento de comercio en esta ciudad, en la que establecido el Consulado con las formalidades preeminentes, y demás correspondientes que gozan otros del Reino, extensivas a todos los puertos de la costa y demás pueblos de comercio en el Obispado y Bastón, se puede esperar el logro de las gracias que la benignidad de Su Majestad se ha dignado franquear a todos sus vasallos de estos Reinos y de las Indias y que tengan entero cumplimiento sus soberanas benignas intenciones.”

Firma el documento en virtud de poder que acompaña del gremio de comerciantes, Póseph Carlos González.

Con razón dice el autor de las Efemérides, al hablar de los santanderinos del siglo XVIII:

“Ellos no pararon hasta conseguir que Santander fuese ciudad, que luego se erigiese en capital de diócesis, luego que tuviese un Consulado que diese prestigio a su comercio y viese por la prosperidad del tráfico, para que fuese después cabeza de provincia; y al propio tiempo que se ocupaban de adquirir esos honrosos y utilísimos honores y ascensos, procuraban dotar a la ciudad de cuanto pudiera contribuir a su ornato, mayor comodidad y facilidad del tráfico, consiguiendo del Gobierno que hiciese construir una Aduana, cuyo edificio prueba por sí solo la influencia o el buen nombre que Santander tenía en aquella época o que Gobierno y Ciudad estaban conformes en pensar que a Santander le esperaba un seguro y grande porvenir; y lo mismo decimos en lo referente a muelles.”

La fe de aquellos hombres que el autor de las “Efemérides” ensalza hizo posible el Santander actual. Acaso le columbraron en sus sueños y trabajaron desinteresadamente sabiendo que trabajaban para la posteridad. Sembradores abnegados abrieron la tierra y echaron el grano que otros habían de recoger. Tienen derecho a una página de honor en los anales de la ciudad.

PICK.



NUESTROS NUEVOS POETAS.

JOYAS MORUNAS.

AL EXQUISITO POETA JOSE DE CIRIO,
MI MAS QUERIDO AMIGO.

La noche es noche clara. En tu aposento
al brillar de la luna los ajimezes
se marcan dentro.

Titilan en el cielo puntos de plata,
lágrimas de la luna.

Fantástica es la sombra de tu alcazaba
joya moruna.

Suave céfiro vaga por tus jardines.
Se oyen murmullos...

Arroyos son que mecen ricos pensiles
con suave arrullo.

Un ruiñeñor preludia, preso en sus redes
divino canto;

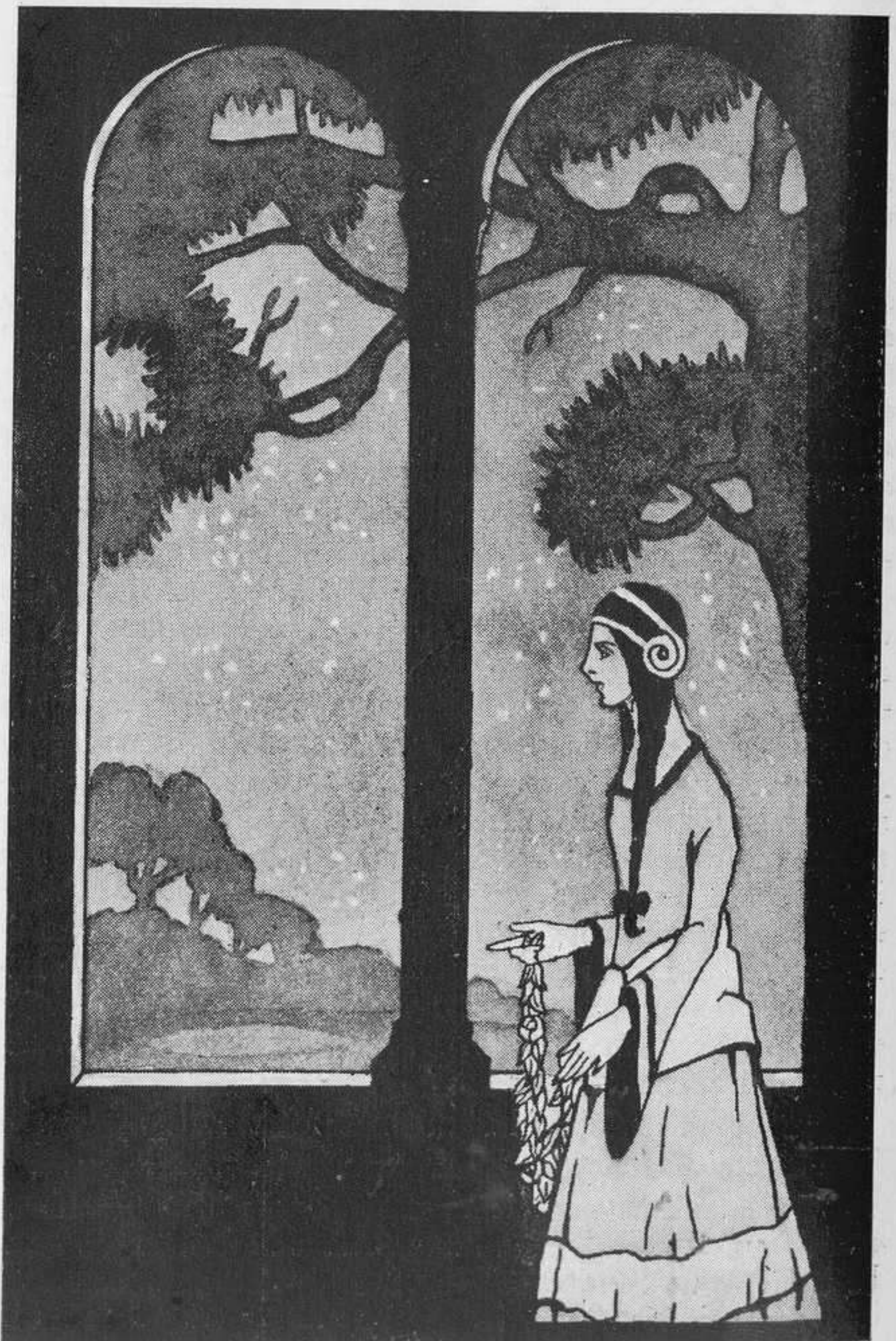
diciéndote que sufres, penas y mueres
por amar tanto.

La luna te ha bañado con luz de plata.
Llora la luna,

por penas que te afligen y que te matan
joya moruna.

MANUEL DE ARRONTE.

Santander, 13, 11, 1918



LA ROSA DE TRASMIERA.

(POR JOSÉ DEL RÍO SAINZ.)

I

Trasmiera.

¡Valles rientes los de Trasmiera! Por su verdor, de un verde opaco, por sus tonos mansos y líneas suaves, recuerdan las praderías holandesas. El río Miera que baja de las bravas peñas de San Roque riega el paisaje y lo fecunda. Y lo da su nombre. Trasmiera se llama la comarca, nombre que llega a nosotros revestido de un alto prestigio histórico.

Casi todas las casas labradoras que encontramos al paso, ostentan en sus anchos portales, escudos nobiliarios con fieras y arrogantes cifras. Los antecesores de estos labriegos, los ganaron en Nueva España y Flandes. Después el tiempo convirtió en arados y azadas, las espadas conquistadoras, pero la levadura heroica, quedó en la sangre. En Trasmiera, los niños maman, en el pecho materno, el espíritu de la aventura. Pocos se resignan a la vida sedentaria del campo. La aspiración suprema de los niños tiene allí dos formas: o marino o clérigo. Son las dos tradiciones del país. De Trasmiera han salido en efecto navegantes audaces, y sacerdotes eminentes. Sus pueblecillos, han dado obispos a casi todas las diócesis de España.

Es muy sencilla la explicación de estas dos aficiones. En Trasmiera hay numerosas Obras Pías y fundaciones, que costean a los muchachos pobres la educación náutica o la eclesiástica. Y así solo, algún que otro hijo de indiano estudia para médico o abogado.

Y los que no son ni curas ni nautas, por falta de luces o de protección, y no se resignan tampoco a labrar los campos, se hacen canteros. Es otro noble género de labranza, que tiene también un rancio abolengo trasmerano. Aprenden a labrar la piedra desde niños, con la idea preconcebida de emigrar. Y emigran, apenas saben el oficio. Pero su emigración, no es esa emigración, desesperada y bárbara que despuebla otras regiones españolas.

Estos canteros de Trasmiera saben que en Norteamérica, donde son muy estimados, les aguarda un acomodo fácil y un buen jornal.

Y no se van maldiciendo a su Patria, sino amándola.

Van para volver apenas reunido algún peculio. Ninguno espera la hora de la muerte, lejos del campanario que alegró su niñez.

Así en las aldeas de estos risueños y apacibles valles apenas se ven hombres de la edad viril. Niños y ancianos solamente. Esto pone, en la forma de sus campos, una pátina triste y melancólica, como de alborada o de crepúsculo. Las muchachas, que encontramos en las romerías, casi todas tienen sus amores al otro lado de la mar. Y a esos amores permanecen fieles. A veces esperan años y años, sin impacencias y sin desaliento. Hasta que al fin, el correo de América las trae un día un cheque contra un Banco, y una orden para que se casen por poder. Y se casan, y marchan valerosas a unirse al otro lado de los mares con sus elegidos.

Así muchas mujeres montañesas, van todos los años, solas, sin más compañía que su fe, a los estados de Texas o de California. También ellas vienen en línea recta de los hidalgos andariegos.

En casi todos estos pueblos de la bella comarca de Trasmiera, vive además del inevitable indiano, el viejo capitán

de barco retirado. El, comparte con el indiano y con el secretario municipal, la influencia en el pueblo. El, en las tertulias invernales, en la cocina, o en las de verano en la bolera, lleva la voz cantante. Es un hondo y religioso silencio el que se hace en torno cuando empieza sus curiosos relatos:

—Fué hace 9 años en New York.

Cuando uno de estos viejos capitanes muere, deja parte de su fortuna para una fundación. Y con sus rentas, se



Florista.

(De Egusquiza.)

costean anualmente, los estudios náuticos de los chicos precoces de la aldea. Y el maestro, en las aulas pone siempre la vida y el nombre del generoso bienhechor como ejemplos:

—Como vosotros era; de aquí salió—dice—. Pero ninguno llegaréis a él. (Sois unos condenados haraganes).

Los chicos callan pensativos. Y aquella noche, duermen arrullados por el mugido de las vacas que llega del vecino establo, y por el clamor también cercano de la mar; y sueñan con un *chalet* como el del marino, y con una pipa historiada como la suya; y con un traje como el suyo, de fino paño inglés.

Todo cerniéndose en las nubes, muy alto, muy alto. Así se incubaba de año en año, la pollada de los nautas de Trasmiera.

II

Rosa y Toñín.

El pueblo se llama Hoces de Mar. Está enclavado en la misma costa, sobre la cresta misma de un cantil, que el mar bate furioso. Como casi todos los pueblos de la Marina de Trasmiera, es mitad labriego y mitad pescador. Sus vecinos aran, siegan y pescan, y recogen en la playa, los despojos que arroja el mar.

Las casas, están enclavadas en las laderas arenosas de la pendiente. La iglesia en medio, con su blanca espadaña,



Retrato. (De Egusquiza.)

sobre todo en la parte más elevada de la cresta, hay una cabaña, y en ella Toñín, nuestro héroe nació. Huelga decir que nació pobre.

Fué su padre, el tío Quico Solana (a) *Ratonuco*. Y así le llamaban por lo menudo y ruin que de cuerpo era. Encorvado siempre por el peso abrumador y diario del cuévano, parecía que le atraía la tierra, avara de él. Se ganaba el pan, cogiendo mariscos en las lastras, que la bajamar, mostraba desnudos, y cuidando ovejas con cuya leche hacía queso, y con cuya lana comerciaba. En estas faenas le ayudaba su mujer, mucho más joven, pero de una prematura decrepitud cansada por el hambre. No tenían más hijo que Toñín y aún así les costó trabajo criarle. ¡Y cómo le criaron! Feo, delgaducho, tímido y llorón era a la edad de 12 años, época en que le sacamos del olvido.

Como a tiro de escopeta de esta cabaña había otra: la de la tía Rosa. Vivía esta mujer, joven todavía, con dos hijas, la mayor casadera, y la menor, Rosita, de la edad aproximada de Toñín. Nadie conoció a la tía Rosa, marido

nunca. Ella aseguraba, que casó con un vizcaíno, estando de cocinera en Bilbao. Y que enviudó a poco de tener la segunda hija. A propósito decían sus contemporáneas, que había sido la muchacha más bonita de la comarca. En Bilbao, donde según las chismosas comadres, anduvo en malos pasos, la llamaban la Rosa de Trasmiera, unión madrigalesca y feliz de su nombre de pila y del lugar de origen. Y al volver a Hoces de Mar, con sus dos hijas, a vivir en la cabaña Rosa de Trasmiera, siguieron llamándola. El madrigal se avecindó con ella en el país.

Las dos familias aunque vivían próximas se llevaban muy mal. O mejor dijéramos que se llevaban muy mal porque vivían próximas. La causa de los frecuentes altercados de la mujer del "tío Ratonuco" y de la ya marchita Rosa de Trasmiera, eran casi siempre los hijos.

Toñín desde que pudo andar, no conoció otra compañía que la de Rosita. Juntos corrían por las peñas; juntos iban a bañar sus piés desnudos en el agua del mar. La belleza agreste y la salud exuberante de la niña formaban un vivo contraste con la enfermiza naturaleza de él. Toñín se sentía dominado por Rosita.

El la quería y la tenía como a una hermana; la obedecía con sumisión ciega; se prestaba a todos sus deseos y caprichos.

Por ella, subía temblando de miedo, a coger las peras de los perales del secretario; o avanzaba temerariamente por las rocas que la bajamar descubría tras los cangrejos rezagados. Y todo se lo entregaba a ella, que por todo agradecimiento, le descargaba un pescozón.

Volvía el niño llorando a casa de la madre, que bramaba de indignación:

—¡Es bobo el hijo mío! Dejarse *manducar* por una mocosa así. ¡Coge una piedra y májala!

Pero Toñín no la majaba. Todos los días iba a buscarla, olvidado de los arañazos y mordiscos del día anterior.

Una tarde en que acababan de encontrarse, a la puerta de una de las cabañas, propuso Rosita:

—¡A que no te atreves a subir a San Pedro! He oído que hay allí nidos de verdelón...

Y subieron los dos. La ermita de San Pedro, estaba situada en una altura, inmediata a las de las cabañas, pero de mucha más elevación. Por los atajos habría una hora larga de camino. Desde el santuario que estaba en ruinas, se vislumbraba una soberbia extensión de mar.

Cuando llegaron a la cumbre, y se disponían a buscar los nidos, Rosita, siempre inquieta descubrió algo que llamó poderosamente su atención, del lado de la mar. Era el lejano y donoso perfil de un barco de vela. Se lo señaló a su compañero:

—¡Míralo allí! ¡Un barco!

Toñín clavó en la inmensidad, sus dos ojos de asombro.

—¡Calla, qué grande! ¡Es el "Alfonso XIII"!

Había oído el nombre del hermoso trasatlántico en labios de sus padres, y en la escuela, y todas sus ideas sobre navegación se referían invariablemente a él.

Rosita, marisabidilla y enterada, corrigió vivaz:

—¡El "Alfonso XIII"! Eres un tonto, chacho. El "Alfonso XIII" tiene *chimineas* y humo, y ese no.

Siguieron observando. La nave, que era una hermosa fragata, se puso al fin, más chica. Venía con todo el trapo en viento; voltejeando; acercándose en rápidas bordadas. Los dos niños estaban pendientes de sus movimientos.

La mocosa exclamó:

—Cuando yo tenga novio como mi hermana, le quiero marino. Como los que van ahí. ¡Qué gusto debe dar!

Toñín por su parte apuntó:

—¡Yo también quiero ser marino; en un barco muy grande! Como ese.

Rosita rompió a reír:

—¡Tú marino! ¡Con esa facha! En los barcos solo quieren a los buenos mozos.

Volviéron a sonar sus carcajadas, frescas e implacables.



Retrato. (De Egusquiza.)

Alguien las debió oír. Porque una voz grave y solemne sonó a espaldas de ambos:

—¿De qué te ríes, loca? ¿Del pobre de Toñín?

Pues has de saber que vale más que tú.

El que hablaba era don Senén, el maestro; a su lado estaban examinando el mar con unos anteojos, don Lesmes, el viejo marino retirado, y don Ventura el párroco. Los niños no les habían sentido subir.

El maestro volvió a preguntar: ¿Te reías de Toñín? ¿Por qué? Las burlas no están bien en una niña de tu edad.

Ella, un poco repuesta de la primera sorpresa, se atrevió a contestar:

—No me reía de él; es que me dijo que iba a ser marino, y me dió mucha risa.

Don Lesmes intervino entonces en la conversación.

—Pues eso no es para reírse. ¿Es verdad Toñín, que tú quieres ser marino? Dime la verdad.

Toñín, avergonzado había hundido los ojos en el suelo, y sin levantarlos respondió:

—Sí, señor.

Cariñosamente le alentó don Lesmes:

—Pues de tí depende, muchacho. Ya sabes que el año que viene, hay un premio en la escuela para el chico más adelantado. El que lo gane irá a estudiar por mi cuenta a Santander. ¡A ver si lo ganas tú!

No se pronunciaron más palabras. Mudos y pensativos bajaron los dos niños de regreso al pueblo. Las palabras de don Lesmes les habían impresionado vivamente, sobre todo a Toñín. A media pendiente, fué élla, Rosita, la que como siempre rompió el silencio:

—¡Has oído lo que ha dicho, Toñín! ¡Sí fuera verdad! ¡Si tú fueras marino seríamos novios! ¿No?

—Claro que sí, contestó el chico ingenuamente,—como tu hermano y como Cosme—. Ni uno ni otro en su inocencia se daban cuenta exacta del alcance de sus palabras. Para ellos ser novios era una cosa grata y brillante, como ir de monocillos en la procesión, algo que les deslumbraba, sin que lo pudieran comprender.

Al despedirse junto a su casa Rosita, como si el tema constituyese una obsesión, volvió a decir:

—Si yo fuera muchacho, ganaría ese premio e iba a estudiar a Santander.

Y replicó Toñín con una seriedad en él desusada:

—¡Ese premio lo ganaré yo!

Y cumplió su palabra.

Continuará.



Ofelia. (De Egusquiza)

PREGUNTAS Y RESPUESTAS.

Firmada por "Varios suscriptores" hemos recibido una carta que dice así: "Señor: Entre varios montañeses ha surgido una disputa que sometemos a la deliberación de usted. Todos estamos conformes en que don R. P. es montañés. Díganos:

¿En qué pueblo nació?

¿Tiene familiares en España?

Nuestro Rey, ¿no le condecoró con el título de marqués?

¿Sabe usted algo de don N. C.?

(En la carta dan los nombres completos de las personas por quienes se interesan, pero por recomendación de los firmantes empleamos solamente las iniciales.)

Agradeciéndoles su contestación, nos ofrecemos de usted atentos, etc."

Aceptadas las "preguntas", obliga la cortesía necesariamente a dar las "respuestas", y tenemos sumo gusto en complacer a los estimados conterráneos que nos interrogan, comunicándoles cuanto sabemos, que es lo que sigue: El señor don R. P., nuestro ilustre paisano, nació en la pintoresca aldea de Valdecilla, perteneciente al Ayuntamiento de Medio Cudeyo.

En el pueblo de su nacimiento vive una hermana suya, dama respetable y virtuosa, en unión de varias hijas y algunos nietos, huérfanos de padre, que son el encanto de la abuela. Es familia toda muy caritativa y bondadosa, por lo que es sumamente apreciada en la localidad. Además el filántropo montañés, en que nos ocupamos, tiene otros sobrinos en Cuba, y está emparentado con altas personalidades de la magistratura y la nobleza española.

Muchos pueblos de la Montaña, y el suyo especialmente, tienen que estarle agradecidos, pues nuestro compatriota meritísimo ha derramado a manos llenas siempre el oro, ya haciendo obras de caridad, ya construyendo a expensas de su peculio, caminos, escuelas, casas para maestros y otros edificios públicos notables. Fué uno de los que donaron

mayores sumas para la construcción del espléndido Palacio de la Magdalena, morada veraniega de los Reyes, y el suntuoso Hotel Real que se ostenta en lo más alto de la Avenida de la Reina Victoria, de Santander.

El Ayuntamiento en pleno de la capital montañesa, en sesión memorable, le nombró hijo predilecto de la provincia, como premio a su reconocida generosidad, y dió su nombre a una de las calles más hermosas del Sardinero.

También Su Majestad el Rey Don Alfonso XIII, por medio de su Gobierno, reconociendo los grandes merecimientos del patriota excelso y altruista, le concedió justamente un título nobiliario: Marqués de Valdecilla.

En cuanto al otro señor, don N. C., a que se refieren los anónimos firmantes de la simpática misiva, se nos ofrece manifestarles que no ha nacido en la Montaña, y de que hubiera ocurrido debemos confesar que nos halláramos orgullosos.

Es un español, a quien la diosa fortuna le ha sonreído, prodigándole plenamente sus favores, y es por muchos conceptos honra de su patria en América.

Si la memoria no nos es infiel, vió la luz del día este benemérito compatriota en un pueblecillo de las Encartaciones de Vizcaya, llamado Sopuerta, y en esta Isla, allá en la Perla del Sur, donde mora de tiempo inmemorial, es con razón estimadísimo, pues ha contribuído siempre bajo todos los aspectos, al mayor auge y engrandecimiento de aquella ciudad espléndida, siendo muchos los que, en la esfera de los negocios, con la ayuda del generoso prócer, han logrado su bienestar.

Quedan complacidos los suscriptores de LA MONTAÑA que nos han enviado la interesante epístola que gustosos hemos contestado al vuelo.

¡Y hasta otra, montañeses!

JUAN DE LAS CARCOBAS.

Mientras el amor vela.

Del lago tranquilo destruyen la plata,
rompiendo el encanto del agua dormida,
las débiles hojas que otoño desata
de arbustos y flores sin savia y sin vida.

El viento rugiente, sacude las frondas
allá en los confines del parque olvidado,
y tiemblan de frío las frágiles ondas
al gélido choque del pétalo helado...

La rama, al mecerse, dibuja un postrero,
saludo a los breves destellos del día,
y guarda el Oriente, cual hosco usurero,
el oro que incendia la azul lejanía.

La brasa sangrienta de mil amapolas,
más recia que el fuego de rojos corales,
no vuelve a la vida las muertas corolas
de místios claveles y yertos rosales.

Eleva la novia los ojos al Cielo,
el "Angelus" habla de fe en las alturas,
y mientras la noche despliega su velo
inundan el alma calladas dulzuras...

En sombras se envuelven los bellos jardines,
profana el silencio la musa del río
y vense las huellas de ricos chapines
allí donde posa su gema el rocío.

¿Qué mano de nieve deshoja, callada,
la pródiga y bella, sin par margarita?...
¿Será alguna novia que espera engañada,
o es Laura que acude, puntual, a la cita?...

¿Qué planta ha pisado las hojas dolientes
que alfombran la senda del parque aterido?...
¿Qué extraño misterio recitan las fuentes,
que en música tornan su triste gemido?...

Las Dianas, erguidas en sus pedestales,
son mudos testigos de dulces promesas,
allí es donde tejen de amor madrigales
apuestos donceles y hermosas princesas.

Un ave cantora corteja a la luna,
posada en la cumbre de un árbol sin flor,
y al manso salterio de triste laguna
se duermen las cosas y vela el Amor...

La sombra protege nupciales visiones,
un himno al misterio recita el poeta,
y en dulces coloquios con sus ilusiones
la escala de ensueño desliza Julieta...

ARTURO PACHECO RUIZ

(J. Rouletabille).

A LO ALTO Y A LO BAJO.

Un nuevo periódico ha aparecido en Santander: un periódico deportista.

El desarrollo de los deportes y sobre todo del "fút-bol", antes "futból", antes "fobál," ya le hacía necesario.

Este juego nos ha invadido; primero era solo el deporte de unos románticos que allá en el Sardinero peloteaban los domingos; la gente se fué aficionando poco a poco a él y los chiquillos por último le adoptaron.

Todos recordamos que antes los futuros ciudadanos de Santander, jugaban a la "jaliba," a la "partida" o bien a aquel juego, precursor de las películas de serie, que se llamaba guardias y ladrones, y en el que todos querían hacer de ladrones.

Pero según apareció el foot-ball—que tiene algún pa-

recido con "la brilla", el juego montañés que describe Pereda en "El sabor de la Tierruca"—todos los demás quedaron olvidados.

En todas las calles, ahora, hay matchs, y los periódicos publican noticias de este calibre:

"El "La Novela Corta F. C." reta al "Club Deportivo Viva Daoiz y Velarde."

"El reserva del Deportivo de Perines" reta al "Marinero, sube al palo F.B.C."

Y en fin, el deportismo es hoy la cuestión que más suena. ¡Conque no digo si sonará en lo sucesivo ahora que tiene un órgano!

J. RODRIGUEZ ORTIZ.

Por la "Gota de Leche".

Con lo enviado por los entusiastas conterráneos del Estado de Veracruz, México, don Antonio S. Fuente y don Nicolás Cotero, falta poco para que esta humanitaria Institución llegue a diez mil pesos o sean 50,000 mil psetas, con lo que se ha recaudado para ella por estos lugares.

¡Qué grato nos será una vez que el edificio esté terminado verlo y poder decir "a su realización he contribuído con mi gotita"; y mayor, mucho mayor, cuando todos veamos los beneficios que reportará bajo la dirección del sapientísimo doctor Pereda Elordi.

Sí, Montañeses, poco falta, como decimos, para llegar a las 50,000 pesetas, y estas no dudamos que él doctor Celedonio Alonso y Maza, con su calma, su constancia, su bondad y todo lo bueno que él es, ya que tal suma quiere él que pronto se la faciliten algunos, que todavía no figuran en esta lista.

Suscripción para la "Gota de Leche", Institución Reina Victoria Eugenia, de Santander (España), levantada entre los montañeses de los pueblos de Gutiérrez Zamora y Papantla, del Estado de Veracruz, México, por los señores don Antonio S. de la Fuente y don Nicolás Cotero, de dichos lugares, respectivamente.

GUTIERREZ ZAMORA

| | |
|--------------------------------|-------|
| Antonio S. de la Fuente..... | 10.00 |
| José Ortiz Gómez..... | 10.00 |
| Beatriz Zorrilla de Ortiz..... | 10.00 |
| Josefa Ortiz..... | 10.00 |
| Gerardo S. de la Fuente | 10.00 |
| Florencio Arrizabalaga | 10.00 |
| Agapito Muñoz..... | 10.00 |
| Ricardo Arce Gómez..... | 10.00 |

PAPANTLA

| | |
|-----------------------|-------|
| Alfredo Trueba..... | 10.00 |
| Nicolás Cotero..... | 10.00 |
| Andrés Trueba | 5.00 |
| Emilio Trueba | 5.00 |
| Francisco Ocejo | 5.00 |
| Gonzalo Bringas..... | 5.00 |

Suma al frente. \$ 120.00

Suma del frente \$ 120.00

| | |
|---------------------------|-------|
| Abelardo Secada..... | 5.00 |
| Gaspar Collado..... | 10.00 |
| Mariano Collado | 10.00 |
| Epifanio Zubieta | 10.00 |
| Constantino Zubieta..... | 5.00 |
| Francisco Zubieta | 5.00 |
| Manuel Ballesteros | 10.00 |
| Antonio Ballesteros | 5.00 |
| Antonio Mantecón..... | 5.00 |
| Isidro Falla..... | 20.00 |
| Agustín Collado | 10.00 |

Suma total en junto

Oro nacional mejicano, al cambio de 2 x 1

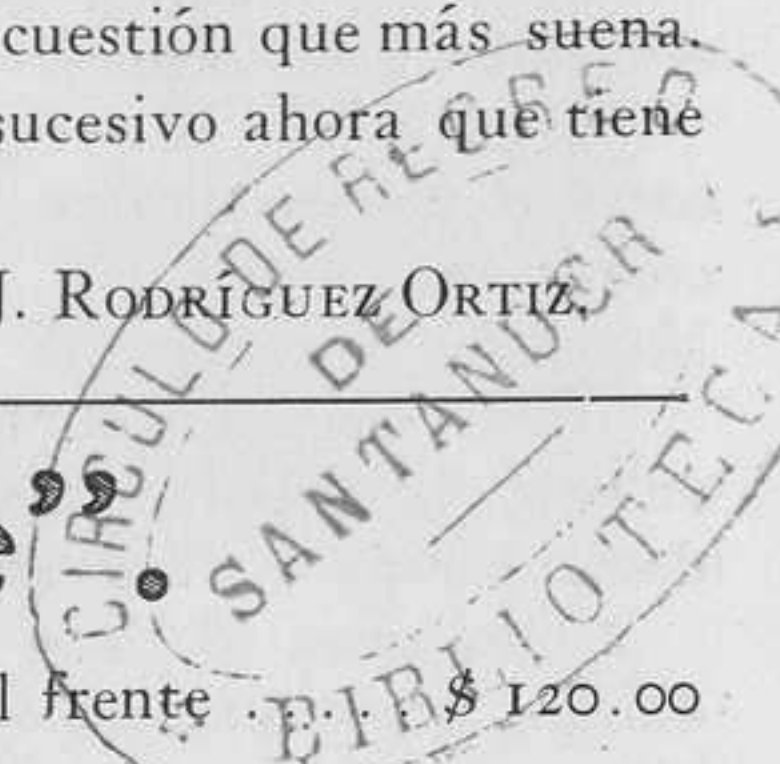
Gutiérrez Zamora, Marzo 26 de 1919.

ANTONIO S. DE LA FUENTE.

Lo recaudado para la Institución Reina Victoria "Gota de Leche," por iniciativa de LA MONTAÑA, asciende a 9,500 pesos con los intereses acumulados, cantidad que está depositada en la importante casa bancaria de los señores Gelats y Compañía.

Para realizar la hermosa obra que tanto beneficio ha de reportar a la niñez desvalida en Santander, según nos ha manifestado nuestro particular amigo el doctor Eduardo Pereda Elordi, celoso Alcalde de la capital de la Montaña, se necesitan 10,000 pesos, que es lo presupuestado para levantar el edificio de la "Gota de Leche". Y como sólo hemos recaudado 9,500 pesos, es preciso que los sentimientos de nobleza e hidalguía de que blasonan los montañeses se pongan una vez más a contribución, a fin de cubrir la cantidad pedida y convertir en hecho palpable el acariciado proyecto.

No dudando de la generosidad de los conterráneos, que siempre se ha manifestado en las buenas obras, abrigamos la firme convicción de que muy en breve se ha de cubrir esa cantidad, ya que es bien conocida la idea que nos mueve y el celo que en estas cosas pone siempre LA MONTAÑA, que está dispuesta en cualquier momento para coadyuvar al éxito de la empresa que nos hemos propuesto llevar adelante hasta su término, y la constante bondad del doctor Celedonio Alonso y Maza, el incansable mantenedor de la altruista idea en esta Isla y a quien se debe la buena acogida que ha tenido entre los conterráneos de Hispano América.



VIDA MONTAÑESA.

VIAJERO DISTINGUIDO.—En el magnífico trasatlántico español “Alfonso XII” partió hacia Santander, nuestro antiguo amigo y estimado comprovinciano don Bernardo Ostolaza, comerciante establecido en Aguada de Pasajeros y activo representante de LA MONTAÑA en dicha localidad.

El señor Ostolaza va en viaje de placer a la tierra, con el deseo de disfrutar de las delicias que brinda la estación estival en la Montaña.

Nosotros, que le queremos con sincero afecto y leal amistad, formulamos votos por la felicidad de su viaje y el retorno a sus negocios habituales.

BUEN VIAJE.—A bordo del vapor “Alfonso XII” embarcó el día 20, rumbo a la tierra, nuestro querido amigo y conterráneo don Pedro F. Solana, sobrino del Editor de LA MONTAÑA y entusiasta Vocal de la Juventud Montañesa.

Tan estimado comprovinciano va a pasar el verano en el Valle de Soba, junto a sus familiares, donde se propone descansar de las fatigas del trabajo cotidiano.

Deseamos al buen amigo y compañero en las labores diarias, grata permanencia en el amado solar y pronto regreso a estas playas cubanas.

NOTA DE DUELO.—Con profunda pena nos hemos enterado del sensible fallecimiento de nuestro conterráneo don Antonio Fernández López, socio comanditario del importante almacén importador de muebles “La Casa Grande,” de esta capital, ocurrido en Gibaja, (Santander) el día 14 de Marzo próximo pasado.

Era el finado, persona de relevantes dotes de bondad, generalmente querido por su trato afable y correcto.

Descanse en paz, y reciban sus familiares, entre los que se cuenta su sobrino, amigo nuestro muy estimado, don Marcelino Areitioaurtena, el más sentido pésame por tan irreparable desgracia.

“JUVENTUD MONTAÑESA.”—Aumenta por momentos la animación entre el elemento joven y divertido de nuestra Colonia. La causa está justificadísima.

Los bravos mozucos, los invencibles jóvenes que a las órdenes del genial Cortines, ofrecieron a la colonia montañesa en general y a los muchos simpatizadores, días de gran alegría el año pasado, se aprestan de nuevo a la lucha, y la primera fiesta que este año celebrarán, tendrá efecto el día 4 de Mayo, en la hermosa finca “La Bien Aparecida.”

El gran banquete, que será servido por un afamado maestro culinario, consta de un menú excelente. Altas personalidades de nuestra sociedad han pedido se les reserve cubierto, queriendo gozar de un día de alegría y confraternidad en unión de los jóvenes, en quienes admiran su actividad y pericia para estos casos, unidos al grande y ferviente amor que sienten por su tierra idolatrada, a la que veneran.

Será el 4 de Mayo un día netamente montañés.

No faltará el gran Concurso de Bolos, al emboque, con

tres premios para los vencedores. Los partidos serán de dos jugadores. Advertimos a los amantes de este juego, que deben de inscribirse en la Secretaría de la Sociedad, lo más pronto posible, pues el número de partidos será limitado.

Otro de los números importantes es la “carrera pedestre” que resultará interesante, con una preciosa medalla de plata fina para el vencedor.

La Copa para el desafío de Foot Ball, es una verdadera obra de arte y se titula “Juventud Montañesa, 1919”.

Contenderán dos equipos de los más afamados de esta capital, advirtiéndose ya el entusiasmo que reina entre los simpatizadores de este sport.

El maestro Corbacho amenizará con su orquesta los bailes criollos y en la Pradera habrá concurso de bailes españoles.

Siguen los preparativos para este gran banquete y monumental romería montañesa.

CENTRO MONTAÑÉS.—Atentamente nos comunica el entusiasta Presidente de la Sección de Orden y Recreo, don Ramón Fernández, que en la sesión celebrada el día 6 del actual quedó constituida esa Sección en la forma siguiente:

Presidente: don Ramón Fernández.

Vice-Presidente: don Pedro Fernández.

Secretario: don José Campoamor.

Vice-Secretario: don César Martínez.

Vocales: los señores don Pedro Ruiz, Domingo García, Francisco García, Daniel Camiroaga, Fidel Sornoza, Narciso C. de la Riva, Federico Sainz, Máximo Carrera, Angel Blanco y Gonzalo Sedano.

Muy acertada nos parece la elección de los señores que han de integrar la importante Sección de Orden y Recreo de la prestigiosa institución Centro Montañés, que tantas y merecidas simpatías cuenta en nuestra Colonia.

NUEVA SOCIEDAD MERCANTIL.—Los señores López y Hermano, establecidos en Cienfuegos, nos remiten para su publicación la siguiente circular, que con gusto insertamos:

“Cienfuegos, 3 de Abril de 1919.

Nos complacemos en participarle que con esta fecha y con efecto retroactivo al día 13 de Enero próximo pasado, y por escritura otorgada ante el Notario doctor Pablo Hernández Lapidó, de la ciudad de la Habana, hemos constituido una Sociedad Mercantil Regular Colectiva, con domicilio en esta plaza bajo la razón social de LÓPEZ Y HERMANO, habiéndonos hecho cargo de las existencias, enseres, créditos activos y pasivos y demás pertenencias de la disuelta sociedad de López y Hno., S. en C., continuando en el establecimiento “El 20 de Mayo” los mismos negocios que sus antecesores; siendo socios gerentes con el uso de la firma social, los señores don Victorino López Hontañón y don Manuel López Hontañón.”

Muchos éxitos deseamos a estos conterráneos en su nueva sociedad.

NOCHE BUENA.

A MIS AMIGOS.

Yo quisiera que esta noche
no hubiera ningún hambriento,
que hasta el mendigo más pobre
hoy estuviera contento.

Yo quisiera aquí en mi mesa
reunir a mis amigos,
para compartir mi cena
y expresarles mi cariño.

A mis amigos ausentes...
a mis amigos queridos,
a los amigos que siempre
fueron leales conmigo.

Yo quisiera verlos todos
sentaditos en mi mesa,
y decirnos de mil modos
nuestras presentes ideas.

Y después de haber cenado,
lanzarnos por esas calles...
y bajo un cielo estrellado
cantar alegres cantarés.

E. PÉREZ'

Santander, 1918.

LA "UNION DEPORTIVA MONTAÑESA".

Ha sido necesario que un querido compañero nuestro, don Alfredo Wünsch, en unión de los señores Melero, Pacheco, y García-Calvo, pongan todos sus entusiasmos a contribución para que Santander cuente en la actualidad con un centro de cultura física montado con todo género de alicientes y con amplios medios de vida.

Esto y algo más pudiéramos decir con justicia, en favor de la obra realizada en la capital de la Montaña por nuestro redactor artístico señor Wünsch, fundador de la "Unión Deportiva Montañesa," si nuestros elogios no parecieran interesados.

La simpática sociedad deportiva, en cuyas filas forman ya distinguidas señoritas y jóvenes de la sociedad santanderina, ha sido instalada en los amplios e higiénicos salones del "Alcázar", seguramente los mejores de España para esta clase de centros, y en ellos hay sección de gimnasia general, de Esgrima, Skating y Boxeo, de las que son directores los profesores señores don Luis García-Calvo y Vizcaíno, del Instituto general y Técnico de Santander; don Agustín



SANTANDER.—Grupo de profesores y alumnos después de un festival de la "Unión Deportiva Montañesa", dedicado al famoso campeón Johnson.

(Fot. A. Wünsch.)

Muñoz, don Ruperto Melero y otros de reconocida competencia en la enseñanza física.

Uno de los proyectos de la "Unión Deportiva Montañesa", es el de fomentar el alpinismo en la capital, deporte casi desconocido entre los santanderinos apesar de ser nuestra provincia una de las que mejores condiciones reúne para este género de recreos higiénicos.

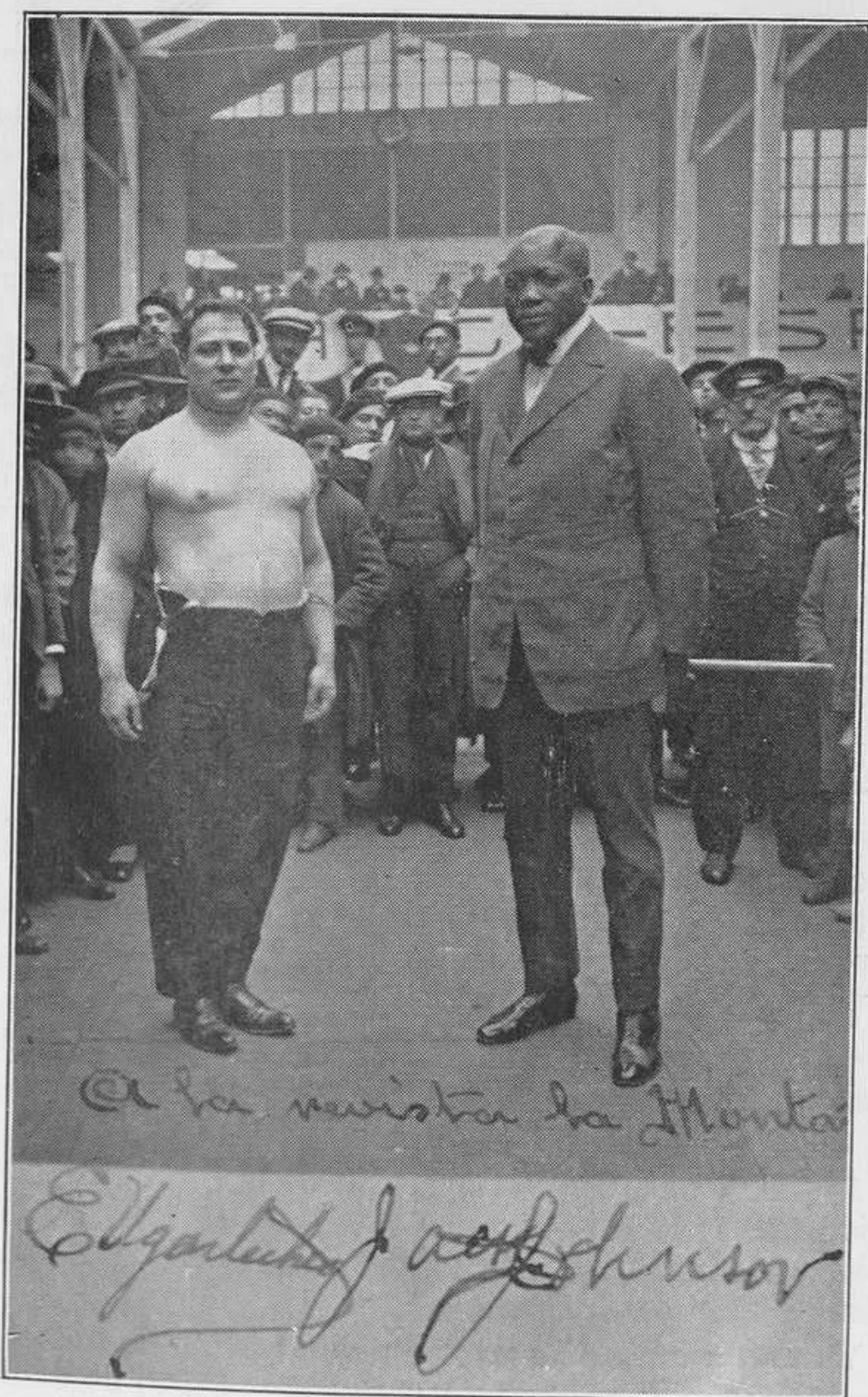
Centro de reunión de la juventud montañesa deportista, en el "Alcázar" se han celebrado brillantes fiestas atléticas, con carácter benéfico algunas, como la celebrada a beneficio de La Caridad el día de la inauguración.

Ultimamente, aprovechando la estancia en Santander del famoso boxeador Jack Johnson, la "Unión Deportiva Montañesa" organizó un brillante festival al que concurrieron todos los montañeses entusiastas del deporte.

De aquella fiesta se hicieron los dos grupos fotográficos que ilustran estas líneas y que firmaron para LA MONTAÑA los profesores del centro señores Muñoz, García-Calvo y Melero; el luchador señor Ugartechea y el campeón Johnson.

¿Qué otra clase de elogios pudiéramos hacer de la "Unión Deportiva," que el lector no conozca o deduzca por la finalidad que guía a la nueva sociedad.

Nos resta solo felicitar a sus fundadores y felicitar a todos los santanderinos que sienten admiración por la cultura física, ya que hoy cuentan con un centro en el que se rinde culto a la fuerza y a la salud creadora de bienestar y de alegría.



SANTANDER.—Ugartechea y Jack Johnson, en los salones de la "Unión Deportiva Montañesa".

(Fot. A. Wünsch.)

Ramón Martínez
Barón

Marzo, 1919.

La melecina.

D ESCALZO de pie y pierna; sucios y atezados por la acción combinada de los elementos implacables, ruda y constante, los miembros puestos al descubierto; arremangadas a desigual altura las perneras de los maltrechos bombachos, apenas sostenidos por un tirante de orillo cruzando pecho y espalda a modo de bandolera; en encontrada posición al tirante un cintajo del cual pendía la "mochila", corcosida y tan limpia como la camisa sin botones y la boina mugrienta echada con el desenfado propio de los pocos años, sobre el cogote hirsuto y revuelto, y devanando, al andar, escrupulosamente la "trompa," (1) no sin sorber de continuo el moco, como obligado y sabroso apéndice a tan interesante labor, así atravesó la *corraliega* fangosa el único vástago de *Tonón* y *Tecla*, hija única a su vez, de la mayorazga de *Panojares*.

Llegado el chicuelo al portal, paróse en seco, y allí donde el ancho del pavimento le brindaba a ello, en un movimiento de gallarda apostura, lanzó sobre el suelo terroso la trompa, y al ir, después, a recogerla, bailadora y *runflante*, con la derecha mano, abstraído, viéndola "dormirse", ni paró su atención en unos pasos lentos e inseguros dados arriba, en la sala, ni en el eco de una voz débil y quejumbrosa que le llamó así:

—¡Mesioó!

Pasados breves momentos, dejóse oír desde el fondo del carrejo nueva llamada, esta vez más apremiante que la primera, llamada que contrarió al muchacho no poco a juzgar por esta contestación, seca y desabrida:

—¿Qué quiere...? ¡Recontra!

—Mira, a ver ¡bribón, más que bribón! si han puesto todas las gallinas y sube los huevos que *haigan* puesto... ¡Anda aprisa!

Cumplió rezongando Mesio lo ordenado por su madre, que tal era la mujer de las llamadas, y echando en la boina los huevos que sacó de varios *niales*, tomó escaleras arriba, hasta la sala en donde, al hacer entrega del encargo, entre los regaños de la madre por la tardanza y las protestas del moco, en pro de su diligencia, puso aquélla en manos de éste, un cestuco medio roto y bien tapado el contenido, con estas palabras por vía de explicación:

—Vete a *en ca* del *Mellao*; que te dé "media" de lo *giieno*... ¡Ya estás de *güelta*!

Voló el muchacho a desempeñar un cometido tan de su gusto por cuanto el alejamiento de la casa paterna le libraba de cuidados importunos, y al embocar la calleja próxima, chistóle su madre desde una ventana del *Saliente* para decirle a media voz, a fin de evitar que la oyera *daque* vecina fisgona:

—¡Claréete!

Lejos de multiplicarse la hacienda de *Tonón*, por el contrario, no parecía sino que el diablo se la "administraba" con el sano intento de restarle aún los escasos rendimientos conseguidos a costa de una labor constante y ruda, y de privaciones incontables.

¡Se iba, se iba su casa a pique contra el duro peñascal de la adversa suerte sin que bastaran a librarla del naufragio las maniobras del patrón!

Y era lo más triste del caso, con serlo este tanto, que por entre las negruras de la tempestad que sobre *Tonón* se cernía, columbraba el hombre otras señales que contribuyendo a poner doble amargor en su ánimo, ya de antemano apenado

y lacio, empezaban a restarle energías doblegando su voluntad. Porque hoy un recuerdo, mañana otro; tal día el encuentro con este amigo, que le aconsejaba "por su bien," cual otro con aquella mujer que, por ser de la misma sangre le tenía "buena ley," lo cierto resultó al cabo que *Tono*, sobre carecer de camisa que ponerse y pan que llevarse a la boca, hallóse, en cambio, con que su cabeza parecía una olla de grillos, según andaban en ella de revueltas y alborotadas las ideas. Para colmo de la mala ventura de *Tonón*, el médico que solía pasar ante la puerta de aquél sin apearse del rucio, le dijo un día en que el malhumor de *Tono* estaba a punto de desbordarse ante la insistencia del médico en no oírle:

—Mira, *Tono*, esta es la última receta que te doy como remedio a los males de tu mujer. No tengo maldita la confianza en él, porque me presumo que tan extraña enfermedad sólo pueden curarla la *Visoja* de *Pozanes* y quizá tú mismo, "sí quisieras."

Y mientras, el desenfadado facultativo, mojando la punta de un lapicero entre sus labios, escribía unos cuantos garabatos en un papelejo apoyado en el arzón de la silla resobada y no muy limpia del pacientísimo jamelgo, quedóse *Tono* rumiando las palabras del médico, el cual, una vez concluida la escritura, y recogiendo las bridas alargó al labrador la receta con estas palabras acompañadas de una risita que por lo burlona y significativa le llegó a *Tonón* hasta los tuétanos:

—Cúrala, *Tono*, cúrala, por la cuenta que te trae.

Bien temprano, casi al rayar el día, salió de su casa en dirección al mercado de *Sietelindes* *Tonón*, mustio y cabizbajo como si se le rindiera la cabeza, atormentada con el peso de sus tristes pensamientos. Tiraba del ronzal a una hermosa vaca, el mejor ejemplar habido en su cuadra después de una escrupulosa selección, del que le era necesario deshacerse para contrapesar con el importe de su venta el pasivo de las cuentas que le salían al paso igual que mendigos importunos. Sacudía Mesio, de continuo, empleando una vara de avellano, los lomos del animal reacio al movimiento ante la querencia del establo, y cuando padre e hijo embocaron la primera calleja del pueblo cercano al suyo, el chicuelo que, como no acostumbrado a trasponer las fronteras de su aldea, veía en aquel viaje no poco que explorar dirigiendo sus miradas ávidas e inquisitivas allí donde lo pedía su curiosidad insaciable, llamó por lo bajo la atención del padre para decirle:

—¡*Mirila*, padre, *mirila*! ¡Ella *mesma* es!

—¿Quién, hombre quién?

—¡*Coino*! no la vei? La curandera de *Pozanes*. *Mirila* por aquel sendero. Harto sea, *coino*, que no vaiga a la nuestra casa—comentó el muchacho con un tonillo en el que se notaba cierto temor y sobresalto.

Y añadió a lo dicho:

—La *primer* vez no sería. Y bien que la "cuidó" madre. "Ellas" ya *hicieron* los "imposibles" porque yo no lo *sabiera*, pero no les "valió".. ¡*recoino*!

A *Tonón*, que, desde la aparición de la curandera, había seguido atento lo expuesto por Mesio, le asaltó de pronto una idea... ¡Ah, si tuvieran confirmación los diagnósticos del médico! ¡Entonces... entonces...!

Y pretextando un cansancio que no sentía, recostóse sobre un lindón, y dejando a la vaca que paciera libremente sacó del bolsillo un frasco y con éste un papelito, y dijo a Mesio, que no salía de su asombro al observar en su padre tan repentina y extraña determinación:

(1) Peonza.

—¿Ves aquella casa tan blanca *ajunto* a aquel palación tan negro? Pues allí está la botica, toma y date prisa en despachar pronto, que *dende* aquí nos *golvemos*.

Metió Mesio en el seno, para mayor seguridad del encargo, los objetos entregados a él por su padre, y a campo traviesa, como si tuviera alas en los piés, huyó escapado, dándole no poco que roer en el magín los motivos de una vuelta que echaba por tierra sus ilusiones de aquel día, tan amorosamente acariciadas el día antes.

Al llegar Tono a la portada y encontrarla cerrada por dentro, acrecentáronse en él los recelos y éstos subieron de punto al no ver la llave en el ojo de la cerradura. Miró escrupulosamente a través de ésta, en lo que se le alcanzaba de la vista, sin notar señal alguna que le pusiera en claro el caso, raro por lo desusado; y en previsión de sus temores y por lo que pudiera ocurrir, ya que no barruntaba cosa buena, ordenó a Mesio su vuelta a la escuela, poniendo en manos del muchacho sendas monedas de cobre con que, al pasar por la taberna, hiciera la comida, en razón a hallarse el mediodía sobradamente adelantado.

Una vez seguro Tonón de la ausencia de su hijo, dejó a sus anchas al animal, y ocultándose cuanto pudo, como el ladrón en acecho, saltó por un huerto trasero a la casa, y, sin ser visto, llegó a la puerta del lucío, medio entornada a la sazón. Un tufillo a fritangas, que despertaban el apetito, y el rumor de vajilla, acompañado de frases entrecortadas y carcajadas alegres, conformaron a Tono en la verdad origen de sus desdichas.

¡Allí, allí estaba su ruina, soportada por él hasta entonces con la paciencia de un humildísimo cordero!

Más que ciego por la ira, rabioso, de dos brincos se plantó en la sala, cuyo era el sitio de la comilona, entre el espanto de las comadres que de puro pasmadas, se quedaron “boquiabiertas” ante el inesperado visitante.

La mano vigorosa de Tonón, reforzada por la furia que en aquel momento le consumía, cayó sobre la curandera de Pozanes con tal ímpetu que ésta, después de un par de tumbos, rechoncha como era, tomó, rodándolas, escaleras abajo, sin pararse a recoger las cartas, aquí y allá desperdigadas, de una baraja roñosa, único texto de las cábalas y sortilegios con que la embaucadora, yéndole en ello gran provecho, sorprendía la buena fe de los incautos papanatas.

Algo más extenso fué el recorrido empleado en las costillas de Tecla, y más larga la letanía de advertencias que para en lo sucesivo fuéla recitando Tono, a medida que sobre su “cara” mitad iban cayendo empellones y cachetes.

Al fin, Tono, tieso, erguido y empleando la actitud amenazadora de un héroe novelesco, después de sentar con la última bofetada en un rincón a su mujer, hecha una lástima, remató la oración de este modo:

—Si “dende hoy p’alante no “anda” la mi casa como “debiera”, tente en cuenta, reconde, que con ganas o sin ellas, te zampas cada día una trisca al *simil* de la presente. ¡Trapacera...! ¡Lambionaza! ¡Holgazana!...

A este punto llegaba la zalagarda habida en el domicilio de Tonón cuando apareció en la calleja próxima *Goriona*, por “mal nombre” la *Cotorra*, mujer entrometida, parletera y chismosa, y tan ávidamente curiosa que diera de buen grado una tira del pellejo propio a cambio de desgarrar el ajeno, si con ello satisfacía sus ansias de saber, aún no yéndole interés alguno en la satisfacción.

Guarecióse la *Cotorra* tras de un bardal espeso para no ser vista; y por las voces de Tono, y los lamentos quejumbrosos de su mujer, juntamente con la rápida huída de la curandera, cuya escapada, igual que perro con mazas, llegó a tiem-



SANTANDER.—Dársena de Puerto Chico.

(Fot. de nuestro corresponsal artístico en Santander, Sr. Wünsch.)

po de presenciar la advenediza, vino ésta en cuenta de que algo grave había ocurrido en casa de su vecino. Mas como a su llegada, todo quedara, al parecer, apaciguado y en silencio, y temerosa de ser descubierta en aquel sitio y de tal guisa, retiróse de allí, y, andando, andando, entre miradas y cabildeos, sacó en limpio que para tirar del ovillo que envolvía aquel misterio, ningún hilo mejor que Mesio.

Y haciéndose la encontradiza con el rapaz cuando, al caer de la tarde, salió éste de la escuela, *Goriona*, imprimiendo a la dureza de su rostro y a la brusquedad de sus ademanes cuanta suavidad cabía en ellos, y a su voz, secota y áspera de ordinario, los acentos de una estudiada zalamería, abordó al chicuelo en estos términos:

—¡Mesiuco, hijo mío!

—¡Mesiuco, hijo mío! ¿Qué tal tu madre? Porque los quejidos que ahora tiene, no se los oí yo nunca. ¿Es que se *alcuentra* pior?

A cuyas preguntas, Mesio—a quien la parvidad de la comida incitaba a acudir presuroso a la merienda,—contestó con la mayor naturalidad, y sin apenas detenerse:

—Pa ella *trijo* hoy mi padre una *melecina*. No sé que *afeuto* la *hacerá*.

José de Revilla y Camargo.

ECOS DE CANTABRIA.

(DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL EN SANTANDER.)

DE SABADO A SABADO.—Llevamos camino de un grave conflicto de muy difícil solución.

Santander, provincia por excelencia ganadera, está a punto de quedarse sin ganadería vacuna. El abuso que se ha hecho en la exportación de reses vacunas ha sido causa del excesivo valor alcanzado por éstas, y los propietarios de ganado sin mirar al mañana ni pararse a pensar las consecuencias que necesariamente se han de sentir en toda la provincia al faltar tan importante medio de vida, se apresuran a vender sus ganados aprovechando la circunstancia del alza.

Las consecuencias de esta escasez empezamos a tocarlas. El gremio de tablajeros santanderinos ha solicitado auto-

Estamos en el período de preparación del veraneo, y como de éste el festejo taurino es el que cuenta con mayor número de entusiastas, a su organización se encaminan todos los esfuerzos.

Ahora, y fuera aparte de las corridas de la Caridad, ha salido a la palestra la tertulia el "Kines", con el proyecto de constitución de una sociedad por acciones para dar novilladas en la primavera próxima.

El éxito ha seguido al anuncio del proyecto y en pocos días los organizadores han visto coronadas sus pretensiones con un exceso de capital que asegura el desarrollo del negocio.

Así, pues, tendremos primavera taurina, y ocasión de admirar en nuestra plaza a toda la torería novilleril.



RASINES.—El Santo entierro.

rización para elevar el precio de las carnes, petición que ha rechazado la Junta de Subsistencias.

A esta negativa ha seguido el acuerdo del gremio de no sacrificar ninguna res transcurridos ocho días, cerrar los despachos y ponerlos a disposición de las autoridades para que éstas se entiendan directamente con el público.

Alegan en su defensa los tablajeros que el ganado aumenta de día en día de precio, y que seguir vendiendo a los precios actuales es para ellos la ruina.

El conflicto está en pie y a las autoridades toca buscar la fórmula de concordia entre los tablajeros y el interés del público, que a la postre será quien pague los vidrios rotos.

Se anuncia que un importante grupo financiero norteamericano se propone crear grandes astilleros navales en nuestro puerto y de común acuerdo con Nueva Montaña construirá buques de alto cabotaje.

Hasta ahora no hemos podido confirmar la agradable noticia, sin embargo, nos consta que la idea no es nueva ni mucho menos, puesto que se ha hecho un detenido estudio de nuestra bahía, antes de estallar la guerra, por elementos industriales de Norteamérica y las impresiones parecen ser que fueron satisfactorias.

¿Tendrá alguna relación aquel estudio con los proyectos que ahora se anuncian?

Un conato de motín organizado por los dependientes de comercio contra aquellas industrias que se niegan a cerrar a las ocho de la noche, como dispone la ley de pernada mercantil ha dado a un lado nuestra habitual tranquilidad.

Hubo pedreas, destrozos de escaparates y cargas de la policía seguidas de detenciones, restableciéndose pronto la tranquilidad en la población.

Total, vidrios rotos.

LA CARRETERA DE PONTEJOS.—La Dirección General de Plazas Públicas ha anunciado la subasta de las obras de una carretera de Heras al embarque de Pontejos, para hacer por tierra los servicios al Sanatorio Marítimo de Pedrera.

Las obras de la nueva carretera tienen un presupuesto de 77.496'85 pesetas.

LA ALCALDIA DE MAZCUERRAS.—Continúa detenido por orden judicial el secretario del Ayuntamiento de Mazcuerras, a quien se acusa de ser quien ordenó quemar el archivo municipal a raíz del fallecimiento del Alcalde.

Para el cargo de Alcalde de aquel Ayuntamiento ha sido designado don Luis Pérez.

En Mazcuerras los ánimos continúan muy excitados.

EL SOLAR DE SAN FELIPE.—Por providencia judicial promovida por una conocida familia santanderina contra la duquesa de Noblejas, el Juzgado del Centro, (Madrid) anuncia en subasta el solar donde estuvo emplazado al antiguo castillo de San Felipe, sobre cuyas ruinas se levanta hoy el popular Salón Pradera.

El magnífico solar ha sido tasado en 260.000 pesetas.

LA EXPOSICION DE TORRELAVEGA.—La Alcaldía de Torrelavega ha convocado a las Cámaras de Comercio y Agrícola y otras entidades interesadas en el desarrollo de la riqueza pecuaria en la provincia, a una reunión para tratar de la organización de la Exposición de Ganado.

La fecha de la Exposición seguramente será en Mayo, aunque sobre este extremo nada está acordado.

EL TEATRO PEREDA.—Están muy adelantadas las obras del Teatro Pereda y oficialmente se anuncia para el día 14 de Junio próximo la inauguración.

PLANTACION DESTRUIDA.—La imprudencia de un labrador ha sido causa de la destrucción de una de las mejores plantaciones de pinos de la provincia.

Se trata del incendio de un soberbio pinar situado en el pueblo de Treto, y propiedad del Vicepresidente de la Cámara Agrícola don Antonio Vallina.

El pinar destruido valía más de 40.000 pesetas.

Los incendios de bosques y plantaciones se repiten con tanta frecuencia, que día llegará, no muy lejano, en que toda nuestra región tan rica antes en arbolado, quede pelada como la palma de la mano, sin que en ella pueda encontrarse un árbol que localice las tormentas o dé sombra al cansado campesino.

EL CUMPLEAÑOS DE LA INFANTA.—Santander, y al hablar de la ciudad nos referimos por igual a las corporaciones y sociedades, como al elemento particular, se ha asociado con cartas y telegramas a la fiesta celebrada en el Alcázar de la Plaza de Oriente, en homenaje y por el cumpleaños de la popular Infanta doña Luisa de Orleans.

DE POLITICA.—Como todos los años, los republicanos montañeses han conmemorado la fecha del 11 de Febrero, aniversario de la proclamación de la República en España, con mitines conferencias y meriendas.

Estos actos han transcurrido con calma chicha y sin incidentes de ningún género.

Como la política, el tiempo anda bastante revuelto. Hemos tenido los días más crudos del año, con temperaturas excesivamente bajas, propias para cosechar sabañones.

El estado del campo es poco satisfactorio por exceso de humedad, lo que dificulta las operaciones de la siembra.

En la parte alta de la provincia, aunque no con el rigor de otros inviernos, han caído copiosas nevadas, y para que nada falte al paisaje de invierno, el mal tiempo ha arrojado de sus guaridas a los lobos, los que bajan al llano en manadas, causando destrozos en el ganado.

NUESTROS AVIADORES.—Por noticias de carácter particular sabemos que el intrépido aviador de Torrelavega Joaquín Cayón, proyecta realizar un viaje en un biplano construido por él, desde Barcelona, donde se encuentra, hasta la ciudad del Sardinero.

En Torrelavega se organizarán algunas fiestas en honor del valiente piloto.



CAYON.—Dos jóvenes montañeses, comerciantes de esta plaza, acompañando a sus lindas paisanas.

vio un aumento de media peseta diaria en los jornales y la promesa de otro aumento igual para Mayo próximo.

NUEVA FERIA.—En Treceño se ha inaugurado esta semana una nueva feria de contratación de ganados.

El éxito de la inauguración ha superado a cuanto esperaban los organizadores.

Hubo abundancia de reses vacunas, cosa rara en nuestras ferias de las que va desapareciendo el ganado, y se pagaron las vacas a precios increíbles por lo elevados.

El ganado de cerda también se cotizó muy alto; crías que en tiempo normal no subían de 10 duros pareja se han pagado a 20 y 25, disputándose su adquisición los compradores.

La concurrencia de compradores de todas las regiones de España, contribuyó a mantener altos los precios en el nuevo mercado.

DIMISIONES.—La prensa santanderina y "El Cantábrico" en primer término, han iniciado una briosa campaña contra la dirección facultativa de la Junta de Obras del Puerto por su labor negativa para el desarrollo de la vida marítima santanderina.

R. MARTINEZ PEREZ,
redactor de "LA MONTAÑA" en Santander, se hace cargo en dicha ciudad de la administración de bienes o fincas, y de la gestión de toda clase de asuntos.
Se dan garantías.

NUEVO TITULO MONTAÑES.—Don Alfonso XIII ha honrado con el condado de Forjas de Bierna, a la distin-

Como consecuencia de esta campaña que la opinión pública ha recibido con aplauso, han presentado la dimisión el presidente de la misma, don Severiano Gómez, y los vocales señores Jado y Vallina, representantes de las Cámaras de Comercio y Agrícola, y se dice que no se harán esperar otras dimisiones.

EN HONOR DE RUCABADO.—El municipio castreño ha acordado honrar la memoria del insigne arquitecto don Leonardo Rucabado.

En la casa donde nació este notable artista montañés será colocada una lápida conmemorativa y se dará el nombre de Avenida de Rucabado a una de las vías más céntricas de la villa.

El homenaje tendrá lugar en el próximo mes.

También Santander honrará la memoria del insigne arquitecto organizando una velada necrológica en el nuevo teatro Pereda.

LAS SUBSISTENCIAS.—Se avecina un nuevo conflicto con el anuncio de los panaderos de elevar el precio del pan a mediados del mes próximo, como ahora lo han hecho los tableros.

Temen las autoridades y con razón sobrada, que el vecindario proteste ruidosamente con el nuevo aumento del precio del pan, y sea este el chispazo que inicie la guerra.

Ya el martes hubo un conato de motín de los obreros

sin trabajo, y la alarma se extendió al comercio, y se cerraron estos establecimientos por temor a un asalto de los manifestantes. Afortunadamente el conflicto se corrigió con la promesa del municipio de abrir obras para dar ocupación a los que la necesiten.

En el ambiente palpita un sentimiento de rebeldía que nada bueno pronostica y aunque Santander no sea una gran urbe en la que la miseria sea extremada, ni el elemento obrero es levantisco, la continua elevación de los precios de los artículos de primera necesidad puede dar lugar a un desbordamiento de protesta colectiva difícil de contener después.

Y ese es el temor de quienes ponen muy poco de su parte para evitar que estalle el motín.

Santander, Marzo, 1919.

A LOS MONTAÑESES

Se reciben suscripciones a la Revista "LA MONTAÑA," en la Administración, Amargura, 44, farmacia, Teléfono A-8720, y en la Imprenta de Solana y Ca., Mercaderes, 22, Teléfono A-1254.

BANCO INTERNACIONAL DE CUBA

Institución fundada para impulsar, favorecer y desarrollar el comercio y la industria nacionales.

Así lo garantiza el artículo 18 de sus Estatutos que dice: "Nueve de los catorce consejeros, por lo menos, han de ser comerciantes o industriales establecidos en Cuba".

Si usted es comerciante, tiene derecho a nuestra ayuda cuando necesite desarrollar sus negocios. Su cuenta abierta aquí hoy, le dará facilidades mañana. Visítenos.

**Giros
Ahorros
Préstamos
Pignoraciones
Cuentas corrientes**

Direcciones:

Postal: APARTADO 1229

Telefónica: CENTRO PRIVADO

OFICINA PRINCIPAL:

MERCADERES Y TENIENTE REY
HABANA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN A LA REVISTA "LA MONTAÑA"

| | |
|--|-------------------------|
| En la Habana. | 60 Cts. mes. |
| „ Interior de la Isla. | 70 „ |
| España | 42 pesetas al año. |
| México | \$ 8.40 oro americano „ |
| E. Unidos y Filipinas. „ | 8.40 „ „ |
| Otros países | 9.60 „ „ |
| Administración: Amargura 44, farmacia. | |
| Habana. - Teléfono A-8720. | |

REPRESENTANTES DE "LA MONTAÑA" EN MEJICO

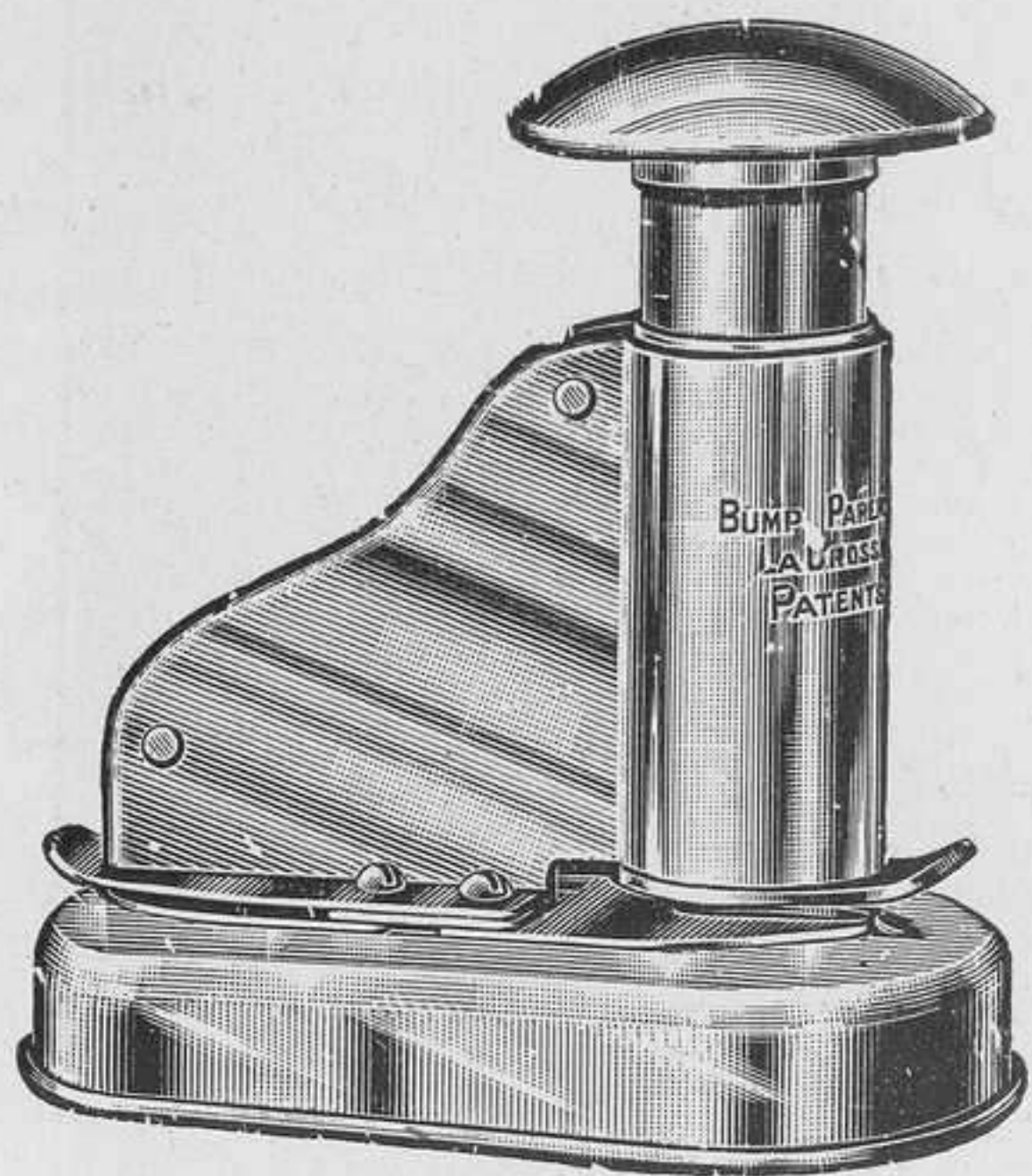
Advertimos a nuestros suscriptores de la República Mexicana, y a todos los montañeses residentes en la misma, que pueden dirigirse para cuanto se relacione con esta publicación a los señores siguientes, representantes de "LA MONTAÑA" en los lugares que a continuación se expresan:

TOMAS S. TRAPAGA, Av. Uruguay No. 117, Méjico, D. F.
 VICTORIANO MARTINEZ, 3ª de Rubio Navarrete, Oaxaca.
 FRANCISCO IGUAL, Miguel Lerdo, No. 53, Veracruz.
 ANTONIO S. DE LA FUENTE, Gutiérrez Zamora, Veracruz.
 LUIS ARCE, Muelle 144, Tampico.
 VENANCIO TRUEBA, Av. Francisco I. Madero, Orizaba.
 FERMIN SAN MARTIN, Tehuacán, Puebla.
 MIGUEL PEREZ, Avenida de Morelos, No. 4, Puebla.

REPRESENTANTES EN PUERTO RICO:

JOSE ADAN, San Francisco, No. 69, esquina a Taneca.
 ELISEO HOYO, Calle del Comercio, No. 17. Cayey.

¿POR QUÉ MALGASTA SU DINERO EN PRESILLAS?



PRESILLADOR Y TALADRADOR
AUTOMATICO, No. 2: \$ 3.50

LAS PRESILLAS SE ENMOHECEN Y MAN-
CHAN LOS DOCUMENTOS.

LAS PRESILLAS EN UN ARCHIVO IMPIDEN
QUE LAS CARTAS Y DOCUMENTOS GUARDEN
UNA FORMA REGULAR.

LAS PRESILLAS EN LA CORRESPONDENCIA
AUMENTAN EL PESO Y POR LO TANTO EL
GASTO DE SELLOS.

LAS PRESILLAS CUESTAN DINERO CONS-
TANTEMENTE.

LA OFICINA MODERNA NO USA PRESILLAS
DE METAL.

LOS PRESILLADORES AUTOMATICOS NO NECESITAN CARGARSE,
SIEMPRE ESTAN LISTOS Y CON UN SOLO PRESILLADOR, PRESILLARA
FACILMENTE MILLONES DE CARTAS Y DOCUMENTOS

QUEVEDO

— Y —

CABARGA

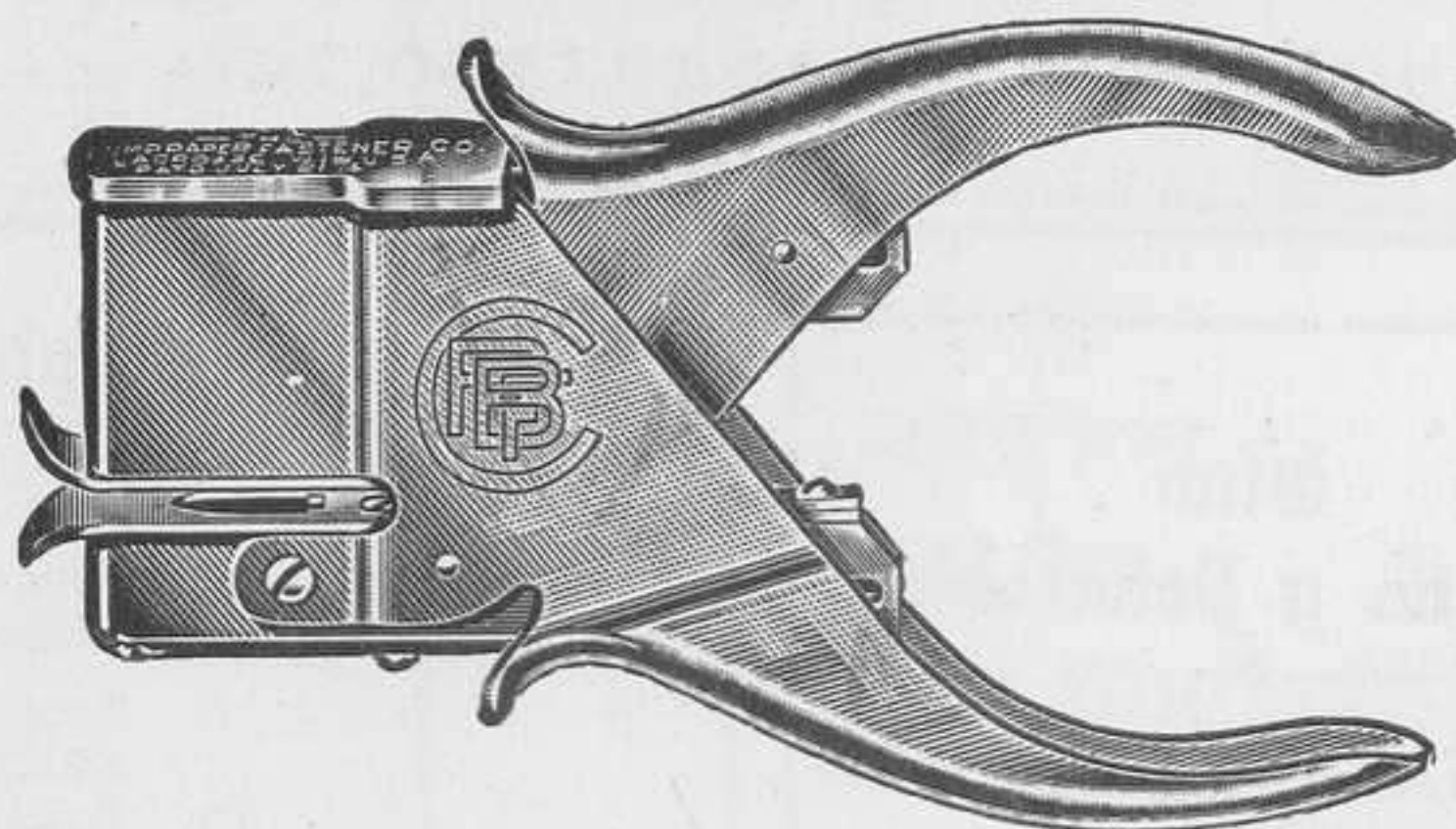
O'REILLY, 5

APARTADO: 1736.

TELEFONO: A-3028.

HABANA

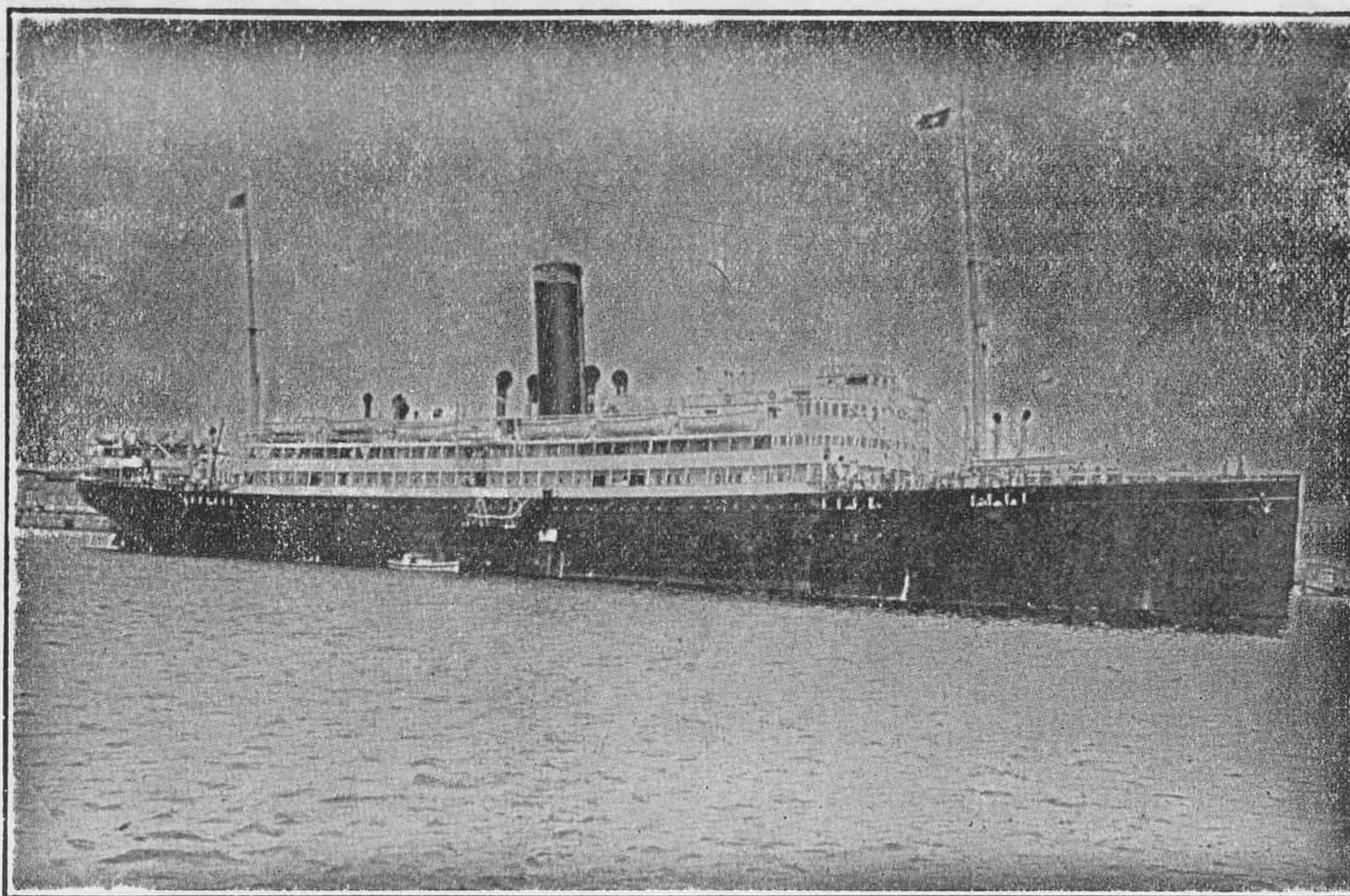
(CUBA)



PRESILLADOR AUTOMATICO, No. 1: . . . \$3.00

Vapores Correos de la Compañía Trasatlántica

(ANTES DE A. LOPEZ Y CA.)



Vapor "REINA VICTORIA-EUGENIA"

SALIDAS DE LA HABANA

Para Veracruz.

Puerto Limón, Colón, Sabanilla, Curacao, Puerto Cabello, La Guaira, Ponce, San Juan de Puerto Rico, Canarias, Cadiz, Barcelona y Génova.

Para Veracruz y Coatzacoalcos.

Coruña, Gijón, Santander y Bilbao
New York, Cádiz, Barcelona y Génova.

PARA MAS INFORMES DIRIJASE A SU CONSIGNATARIO

MANUEL OTADUY

SAN IGNACIO 72, APARTADO 707 TELEFONO A-6588 HABANA

Club
Cibana y Peñarubia

BERNAZA No. 3, Altos

PRESIDENTE

D. Elías Rada.

TESORERO

D. Mariano Larín.

SECRETARIO

D. Severino Roiz.

Sociedad Montañesa
de Beneficencia

PRESIDENTE

Dr. Celedonio Alonso y Maza,

Amargura, 44.

SECRETARIO

D. Juan A. Murga,

Galiano, 114, altos

TESORERO

D. Alfredo Cano,

Bernaza, 39.

COMISION DE SOCORROS

D. Nicolás Portugal

D. Olegario Fuentes

VOCAL DE PASAJES

José Ruiz Cano

Centro Montañés

San Lázaro 114, altos

PRESIDENTE

D. Cándido Obeso

SECRETARIO

D. Manuel Castro

Teléfono A-3655

Apartado 854

CAGIGA & HERMANOS, S. EN C.

ALMACEN DE MADERAS Y BARROS



Inmenso surtido en vi-
gas de hierro de todos
tamaños. Fabricantes
de las losas hidráulicas
::: "LA CUBANA" :::

MONTE 363

:-:-

HABANA

ACCIDENTES DEL TRABAJO
UNION INDUSTRIAL Y COMERCIAL

Lonja del Comercio, Tercer Piso

TELEFONO A-9826

LA UNICA COMPAÑIA
QUE SE DEDICA EXCLUSIVAMENTE
AL SEGURO OBRERO.

LA UNICA COMPAÑIA
QUE NO LUCRA CON EL SEGURO.

FIANZA DEPOSITADA: \$100.000

FELIPE GUTIERREZ

ALMACENISTA IMPORTADOR
DE MADERAS,
CARBONES MINERALES
Y VEGETALES
Y FABRICANTE DE LADRILLOS.

Fábrica 2 y 3, casi esq. a Concha

ENTRE LAS LINEAS DE FERROCARRILES
UNIDOS Y OESTE.

TEL. 1-1425.

HABANA.



Los vapores de esta Empresa: JULIA, CHAPARRA, GIBARA, HABANA, y LAS VILLAS, salen de la Habana para los puertos de la costa del Norte de esta Isla, llevando carga y pasaje con destino a Nuevitas, Manatí, Puerto Padre (Chaparra), Gibara, Vita, Banes, Nipe, (Mayarí, Antilla, Cagimaya, Preston, Saetía, y Felton), Baracoa, Guantánamo y Santiago de Cuba; cada 00 días para Sagua de Tánamo y, en todos los viajes, para CAMAGUEY y HOLGUIN, en combinación con los ferrocarriles de Nuevitas y Gibara.

El vapor SANTIAGO DE CUBA es despachado cada 00 días con carga y pasaje para Gibara, Santiago de Cuba, Santo Domingo y San Pedro de Macorís-R. D., hasta San Juan de Puerto Rico; retornando por Mayagüez, Ponce Macorís, Santo Domingo, Santiago de Cuba a Habana.

Todos estos buques reciben carga de trasbordo para NUEVITAS, PUERTO PADRE, CHAPARRA, GIBARA, BANES, NIPE, BARACOA, GUANTANAMO y SANTIAGO DE CUBA en combinación con los vapores de los Estados Unidos y de Europa. Los trasbordos pueden hacerse bien en la Habana o en Santiago de Cuba para los puertos intermedios ya citados.



LA GRAN SEÑORA

M. Castillo y Ca.

CALZADO DE TODAS CLASES

ULTIMAS NOVEDADES

TENEMOS HULE PARA PISOS

TELF. A-8364 HABANA MURALLA 63

APARTADO 1055

CABLE: "ANALOS"

LA HABANERA



Casa importadora de papel, libros y efectos
de escritorio.

Talleres de imprenta, encuadernación y rayados

SOLANA HERMANOS

PROPIETARIOS

Mercaderes 28 HABANA Teléfono A-6196

COMPañIA NACIONAL DE SEGUROS Y FIANZAS

"EL COMERCIO"

A PRIMA FIJA

Capital Social \$ 1.000,000. - Depósitos \$ 175.000

ACCIDENTES DEL TRABAJO

Las Pólizas de esta Compañía substituyen al patrono en el pago de todas las rentas vitalicias, indemnizaciones y gastos a que haya lugar, de conformidad con la Ley de 12 de Junio de 1916. Tanto a la expiración natural del contrato como a la rescisión del mismo, pedido por el asegurado en cualquier tiempo, queda libre el patrono de la responsabilidad solidaria, por el sistema adoptado por esta Compañía, no sucediendo así en otras por ser a base de mutualidad.

INCENDIOS

Esta Compañía asegura contra esta clase de riesgos aunque el fuego proceda del cielo, los edificios, mercancías, mobiliario e ingenios.

PRESIDENTE IGNACIO NAZABAL

SECRETARIO LCDO. LORENZO D. BECI

ADMINISTRADOR JUAN OMEÑACA

OFICINAS: TENIENTE REY, No. 11
HABANA

**Yo lo
proclamo
bien
alto !**



**Para estar
bien
habilitados,**

... hay que ir al

BAZAR INGLÉS

Aguiar 94 y 96 - Tel. A-2450 - HABANA

De todo encontrarán y saldrán complacidos

KOSSUTH

N. GELATS Y Co.

AGUIAR 108

ESQUINA A AMARGURA

Hacen pagos por el
cable y giran letras
a corta y larga vista
sobre New York, Lon-
dres, París, Madrid,
Barcelona y sobre to-
das las capitales y
pueblos de España
e Islas Canarias.

AGUIAR 108 HABANA

TELEFONO A-4683

TELEFONOS: { Escritorio Principal I-1019. — Escritorio de los Talleres I-2120. — Fábrica de Abono I-1601.
Departamento de Envases I-1308. — Departamento de Muebles I-1712.

TALLERES Y ALMACEN DE MADERAS
- : - : - : DE TODAS CLASES : - : - : -



Vigas de hierro y
otros materiales de
construcción
Especialidad en
TEJAS PLANAS

FABRICANTES E IMPORTADORES DE ABONOS QUIMICOS.
CALZADA DE CONCHA No. 3
ENTRE LAS LINEAS DE LOS FERROCARRILES UNIDOS Y OESTE

Incera & Ca.

ALMACENISTAS

IMPORTADORES DE TALABARTERIA

Y

FABRICANTES DE CALZADO



TELEFONO A-2884. — APARTADO 361.

MURALLA No. 83 Y AGUACATE 128 Y 130

HABANA

IMPRESOS SOLANA Y CA
Mercaderes 22. Telf. A-1254

CANDIDO OBESO

ALMACEN DE TABACO

PRADO NUM. 121

Cable: "SOBECIO"

TELEFONO A-1552

HABANA

SRITA. MARIA JOSEFA LAVIN

PROFESORA DE SOLFEO Y PIANO

Clases en su casa: Sol, 23, Piso segundo, izquierda.

HABANA

PASTAS PARA SOPA

SEMOLA
Y
TAPIOCA



IMPORTADORES
LANDERAS
CALLE y C^a
HABANA

DE VENTA
EN TODAS
LAS CASAS
DE VIVERES
DE LA ISLA

LA FLOR DEL DIA

PIDAN NUESTRO PIMENTON

"LA GOLONDRINA"

Y VINO NAVARRO MARCA

"CEPA"

LLAMAS y RUIZ, S. en G.

IMPORTADORES DE VIVERES Y FORRAJE

AMISTAD 95

TELEFONO A-7442

TELEFONO LONJA A - 5140

HABANA

Botica "San Agustín"

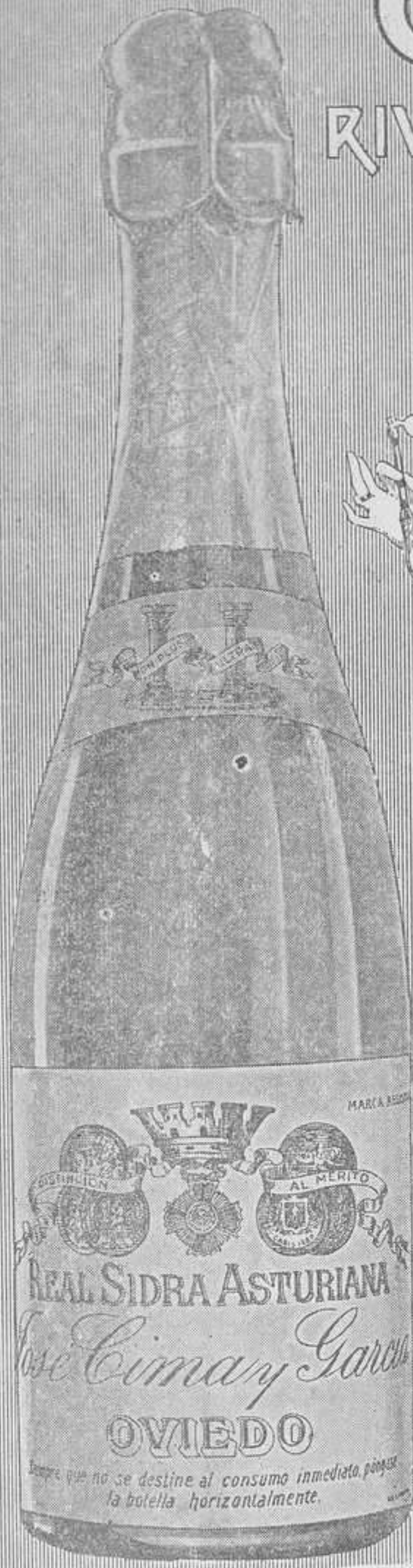
Dr. C. A. MAZA

Amargura Número 44

ESTA ES LA SIDRA

“CIMA”

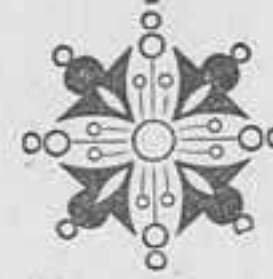
RIVAL DEL CHAMPAGNE



IMPORTADORES: SOBRINOS DE QUESADA
HABANA



“LA MONTAÑA”



REVISTA SEMANAL
ILUSTRADA



“LA BOMBA”

ALMACEN DE LOZA, CRISTALERIA,
FONOGRAFOS Y DISCOS “VICTOR”

Tenemos constantemente surtido general
de todos los tipos de Gramófonos
y Victrolas y un gran repertorio de Discos.

M. HUMARA, S. en C.

MURALLA 85 Y 87

HABANA

MANDAMOS CATALOGOS GRATIS A QUIEN LO SOLICITE

Solana
MERCADERES 22.

FABRICACION ESPECIAL
DE LIBROS
“WESTEN”

Para obtener un libro
igual pida este número

y Compa
HABANA.

ALMACEN DE PAPEL
RAYADOS
ENCUADERNACION
E IMPRENTA.

PAT 1867 TRUJILLO SANCHEZ. HABANA



LO QUE LE
GUSTA AL CRIOLLO
UN CUARTO

TROPICAL NEGRA

IMPRESA Y ALMACEN DE PAPEL DE SOLANA y Ca., MERCADERES 22.—HABANA
(CASA EDITORA DE ESTA REVISTA)